

242

Biblioteca DRAKOTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

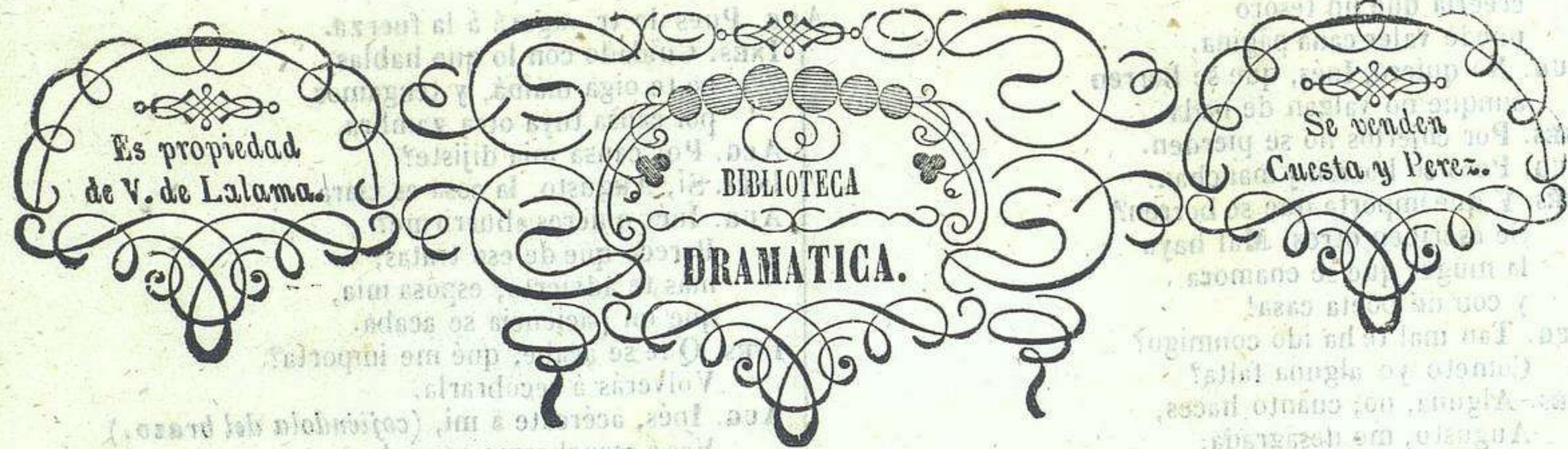
EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El terremoto de la Martinica, t. 1.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	Doctor negro, t. 4.	4	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	Trapero de Madrid, o. 4.	9
Azares de la privanza, o. 4.	5	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	5	Dividir para reinar, t. 1.	1	Españoleto, o. 3.	6	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	5	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	10	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	10	De balcon á balcon, t. 1.	3	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	7
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	4	Favorito y el Rey, o. 3.	5	Tejedor de Játiva, o. 3.	6
Actriz, militar y beata, t. 5.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	7
Alpié de la escalera, t. 1.	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	Guarda-bosque, t. 2.	5	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	5	Vivo retrato, t. 3.	4
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	5	Vampiro, t. 1.	5
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	3	Ultimo de la raza, t. 1.	11
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Hombre azul, o. 5 c.	10	Ultimo amor, o. 3.	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	5	En poder de criados, t. 1.	4	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	5	Usurero, t. 1.	10
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	5	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	10
Amor y farmacia, o. 3.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	12	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	5	Zapatero de Jerez, o. 4.	6
Alberto y German, t. 1.	2	Engaños por desengaños c. 1.	8	Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.	4	Fausto de Underwal, t. 5.	7
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	Estudios históricos, o. 1, Es el demonio!! o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	7	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	4
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hombre complaciente, t. 1.	2	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	10
Amor de padre, o. 2.	5	Entre cielo y tierra, o. 4.	4	Hombre cachaza, o. 3.	10	Francisco Doria, o. 4.	5
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 4.	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	5
Allá vá eso! t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	10	Gustavo Wasa, o. 5.	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	6	Es un niño! t. 2.	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	5	Errar la cuenta, o. 1.	4	Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	9
Amar sin ver, t. 1.	6	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	4
Beltran el marino, t. 4.	2	Están verdes, t. 1.	3	Licenciado Vidriera, o. 4.	7	Geroma la castañera, zarz.	12
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	1	Empeños de honra y amor, o. 3. En mi bemol, t. 1.	4	Maestro de escuela, t. 1.	12	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	El andaluz en el baile, o. 4. Aventurero español, o. 3.	8	Marido de la Reina, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	5
Camino de Portugal, o. 1.	5	Arguero y el Rey, o. 3.	8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	10	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	12	Médico negro, t. 7 c.	4	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	12
César, ó el perro del castillo, t. 2.	3	Amante misterioso, t. 2.	10	Mercado de Londres, t. id.	5	Hombre tiplé y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	1	Alguacil mayor, t. 2.	5	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Honor y amor, o. 5.	9
Casarse á oscuras, t. 3.	2	Amor y la música, t. 3.	2	Memorialista, t. 2.	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	3	Anillo mis'eroso, t. 2.	4	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	7
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	Amigo intimo, t. 1.	5	Marqués de Fortville, o. 3.	3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	11	Artículo 960, t. 1.	3	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	7	Jorge el armador, t. 4.	4
Cuánto vale una leccion! o. 3.	9	Angel de la guarda, t. 3.	5	Marido de la favorita, t. 5.	4	Juz que jembra, o. 1.	11
Caer en el garlito, t. 3.	8	Artesano, t. 5.	8	Médico de su honra, o. 4.	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Médico de un monarca, o. 4.	11	Juan de las Viñas, o. 2.	7
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Baile y el entierro, t. 3.	7	Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	4	Juan de Padilla, o. 6 c.	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	12	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	4	Campanero de S. Pablo, t. 4.	7	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 5.	16
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	2	Contrabandista Sevillano, o. 2.	10	Nudo Gordiano, t. 5.	5	Juana Grey, t. 5.	6
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Conde de Bellaflor, o. 4.	10	Novio de Buitrago, t. 3.	11	Juzgar por apariencias, o. 3.	8
Camino de Zaragoza, o. 1.	5	Cómico de la legua, t. 5.	12	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	6	Jugar con fuego, t. 2.	6
Consecuencias de un boston, t. 1.	7	Cepillo de las ánimas, o. 1.	3	Noble y el soberano, o. 4.	3	Julio César, o. 5.	5
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	4	Cartero, t. 5.	4	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	15
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	1	Cardenal y el judío, t. 5.	11	Nudo y la lazada, o. 1.	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	9
Cambiar de sexo, t. 1.	5	Clásico y el romántico, o. 1.	18	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	16	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	3	Caballero de industria, o. 3.	4	Pacto con Satanás, o. 4.	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	8
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	1	Capitan azul, t. 3.	7	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	10	Luieven sobrinos!! o. 1.	5
De la mano á la boca, t. 3.	4	Ciudadano Marat, t. 4.	10	Page de Woodstock, t. 1.	4	Laura de Castro, o. 4.	3
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	Confidente de su muger, t. 1.	11	Peregrino, o. 4.	11	Laura (pról. epil), o. 5.	15
Dos contra uno, t. 1.	4	Caballero de Griñon, t. 2.	5	Piloto y el Torero, o. 1.	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	12
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	17	Poder de un falso amigo, o. 2.	9	Latreauumont, t. 5.	9
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	Castillo de San Mauro, t. 5.	17	Perro de centinela, t. 1.	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	15
Dos y ninguno, o. 1.	5	Cautivo de Lepanto, o. 1.	12	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	1
De Cadiz al Puerto, o. 1.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	4	Padre del novio, t. 2.	3	Luchas de amor y deber, o. 3.	3
Desengaños de la vida, o. 3.	7	Caudillo de Zamora, o. 3.	9	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	Luceros y Claveyina, ó el maistrastro justiciero, o. 3.	5
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	5	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	11	Pintor inglés, t. 3.	4	La Abadia de Castro, t. 7 c.	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	8	Idem segunda parte, t. 5.	11	Peluquero en el baile, o. 1.	9	Abadia de Penmarck, t. 3.	13
Don Ramiro, o. 5.	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	11	Raptor y la cantante, t. 1.	8	Alqueria de Bretaña, t. 5.	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	8	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	9	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	5	Barbera del Escorial, t. 1.	12
Dos y uno, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 4.	7	Robo de un hijo, t. 2.	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	3
Donde las dan las toman, t. 1.	2	Criminal por honor, t. 4.	9	Rey martir, o. 4.	5	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	4
De dos á cuatro, t. 1.	5	Cardenal Cisneros, o. 5.	9	Rey hembra, t. 2.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	8
De los noches, t. 2.	1	Ciego, t. 1.	6	Rey de copas, t. 1.	8	Berlina del emigrado, t. 5.	2
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	1	Castillo de Granier, t. 4.	14	Robo de Elena, t. 1.	7	Los consejos de Tomás, o. 3.	9
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	3	Duque de Allamura, t. 3.	14	Rayo de oriente, o. 3.	8	La costumbre es poderosa, t. 1.	10
De una afrenta dos venganzas t. 5.	2	Dinerol! t. 4.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p.	5	Los celos de una muger, t. 5.	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Doctorcito, t. 1.	5	Seductor y el marido, t. 3.	1	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	4
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	7	Demonio familiar, t. 3.	3	Sastre de Londres, t. 2.	9	Caverna de Kerougal, t. 4.	6
Dona la gitana, t. 3.	4	Diablo en Madrid, t. 5.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	4	Coqueta por amor, t. 3.	10
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	8	Desprecio agradecido, o. 5.	6		5	Corte y la aldea, o. 5.	4
	4	Diablo enamorado, o. 3.	5		4		8
	5	Diablo son los nietos, t. 1.	5		4		8
	5	Derecho de primogenitura, t. 1.	5		4		8
	5	Doctor Capirote, ó los eunucos de antaño, t. 1.	5		4		8
	5	Diablo nocturno, t. 2.	5		4		8



POETA Y SUEGRA EN GUERRA.

Comedia en tres actos y en verso, original de D. Antonio Garcia del Canto, representada con aplauso en el teatro de Novedades, el dia 1.º de diciembre de 1859.

Al Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de San Roman, Mariscal de Campo de los Ejércitos nacionales, como una prueba de gratitud,—
El Autor.

PERSONAS.	ACTORES.
DOÑA PANCRACIA.....	Sras. Bardan.
DOÑA BIBIANA.....	Segarra.
INÉS.....	Marin.
BALVINA.....	N. N.
DON HOMOBONO.....	Sres. Repullés.
AUGUSTO.....	Tamayo.
EVARISTO.....	Conte.
JUAN.....	N. N.

La accion pasa en Madrid en 185. ...

ACTO PRIMERO.

Sala, habitacion de Augusto, en casa de don Homobono, medianamente amueblada. Una mesa escritorio con algunos libros y papeles encima, y un estante con libros detras de la silla de la mesa escritorio. Dos puertas laterales que dan paso á dos alcobas; y una al fondo que comunica con las habitaciones interiores. Al levantarse el telon aparece Augusto escribiendo.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO.

AUG. Por Dios que me es imposible hacer una redondilla!
Suegra mas fiera, en Castilla no existe, ni mas temible!
Siempre está en mi pensamiento!
Siempre la veo delante!
Ay! Una suegra es bastante á enredar un regimiento!
(vuelve á escribir un rato, tira la pluma con rabia y se levanta.)

Nada, nada, una cuarteta jamás podré componer; no puede un poeta haber teniendo suegra el poeta.

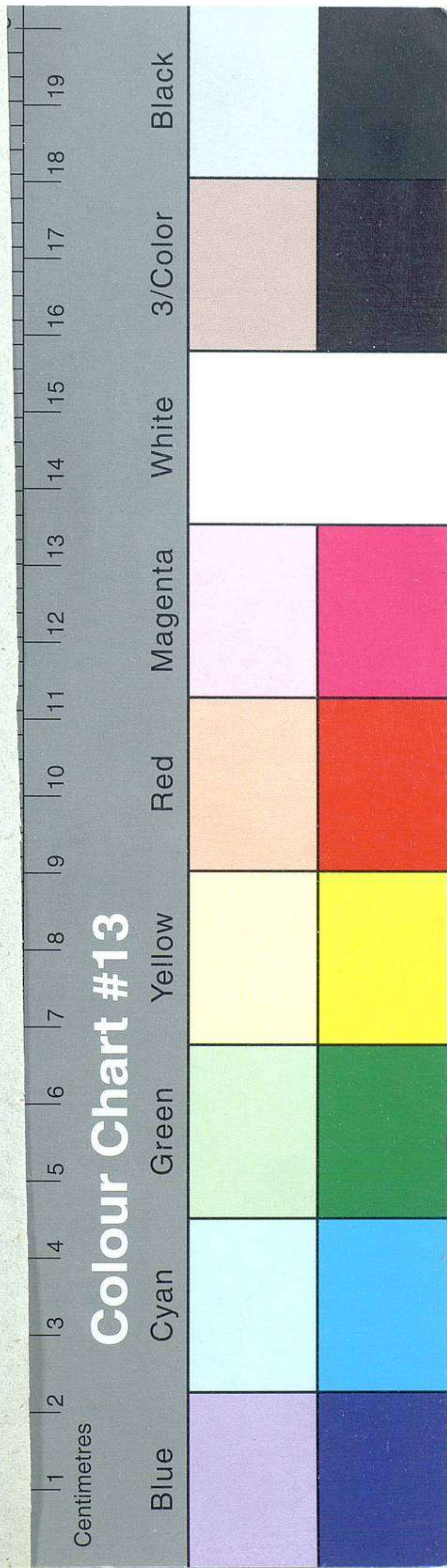
Y mas si es como la mia!
Cielos, dónde me he metido!
Ay! pobre Augusto, has caido en las manos de una harpia!
Y mi suegro! Y mi muger!
El miserable, avariento;
ella sin mas pensamiento que el de mi suegra, vá á ser esta morada un infierno.
Ay! en qué herengenal me he metido, por mi mal....
Socorredme, Dios eterno! (vuelve á la mesa y se sienta; pausa.)

Me he casado no hace un mes y hemos reñido cien veces. Pero por qué? Por sandeces de mi suegra y de mi Inés. No se vá á armar mal belen hora que mi madre viene; la buena señora tiene genio tan raro tambien; que si hasta ahora un jaleo teniamos cada dia, habrá lances á porfia.
Ay que dicha el himeneo! (se pone á escribir.)

ESCENA II.

AUGUSTO, INÉS.

INÉS. Vas á emplear todo el dia haciendo coplas?
AUG. (Ya escampa!)
INÉS. Qué es lo que escribes, Augusto?
Inventas alguna farsa? (cogiéndole el papel en que escribe.)
AUG. (con dulzura.) Por Dios, Inés; no me borres lo que hay escrito!
INÉS. Caramba!
Que genio tienes, Augusto; no se os puede tocar nada. (tira el papel.)
AUG. No digo que no lo toques sino que cuides.... (coge el papel del suelo.)
INÉS. Pues vaya, cualquiera al ver el cuidado conque tus papeles guardas,



- creería que un tesoro
puede valer cada página.
- AUG.** No quiero, Inés, que se borren
aunque no valgan de nada.
- INÉS.** Por cojerlos no se pierden.
- AUG.** Pero se borran y manchan.
- INÉS.** Y qué importa que se borren?
Se escriben otros. Mal haya
la muger que se enamora
y con un poeta casa!
- AUG.** Tan mal te ha ido conmigo?
Cometo yo alguna falta?
- INÉS.** Alguna, no; cuanto haces,
Augusto, me desagrada;
sobre todo, si te metes
por la mañana en tu estancia,
y te enredas con los libros
y los versos. Pues no es nada!
Dejar sola á su muger
como si fuera una estátua,
por estarse ahí escribiendo...
Y en limpio qué sacas?... Nada.
Nos dan de comer acaso
los versos que al día labras?
Tiene razon mi mamá;
mejor fuera que ganaras
haciendo, Augusto, otra cosa
algunos reales de plata.
- AUG.** Inés, no tengo la culpa
si ahora no gano nada.
Consiste en mí que una empresa
al presentarla yo un drama,
me contesta: «Vuelva usted
dentro de cuatro semanas?
Y que al cumplir este plazo,
durante el cual vivo en ascuas,
esperando el resultado,
destruyan mis esperanzas
diciéndome: «El comité
no se reunió; son tantas
las comedias que se escriben
que no hay tiempo para ojearlas;
vuelva usted dentro de un mes.
U otras razones análogas
que en buen castellano dicen,
«para usted no hay aquí nada!
Los profanos no se admiten
en este templo; nos bastan
las producciones de amigos
que tiene ya nombre y fama.»
Y el pobre que no traduce
de este modo sus palabras,
conserva sus ilusiones,
vive con sus esperanzas
hasta que llega un momento
en que descubre la farsa,
viendo cerrar los teatros
por final de temporada.
- INÉS.** Tus razones son muy buenas,
magníficas tus palabras;
pero mamá dice, Augusto,
que el que no gana no mama.
- AUG.** Cuando me casé contigo
doce mil reales ganaba;
si ha caído el Ministerio
que me colocó, es desgracia;
pero no es mía la culpa
que cesante me dejarán.
- INÉS.** Lo que dices es muy bueno,
pero mamá no lo traga.
- AUG.** Pues lo tragará á la fuerza.
- INÉS.** Cuidado con lo que hablas,
no te oiga mamá, y tengamos
por causa tuya otra zambra.
- AUG.** Por causa mía dijiste?
- INÉS.** Si, Augusto, la cosa es clara.
- AUG.** Inés quieres aburrirme?
Parece que de eso tratas;
mas te advierto, esposa mía,
que mi paciencia se acaba.
- INÉS.** Qué se acabe, qué me importa?
Volverás á recobrarla.
- AUG.** Inés, acércate á mí, (*cojiéndola del brazo.*)
Vas á escucharme con calma.
- INÉS.** Y qué tienes que decirme?
Vamos, dímelo, despacha.
- AUG.** Quanto tiempo ha nos casamos?
- INÉS.** A qué viene eso?
- AUG.** Inés, habla;
cuanto tiempo há? Dilo pronto.
- INÉS.** Creo que cuatro semanas.
- AUG.** Un mes; viene á ser lo mismo.
Y cuál ha sido la causa,
porque yo, imbécil y necio
te he conducido ante el ara?
- INÉS.** Vaya que tienes manias!
Qué caprichos de mañana?
- AUG.** Inés, mira que me canso.
Por qué, di, mi mano blanca
te entregué? Nunca lo hiciera,
y antes la viera cortada;
por qué me casé contigo?
- INÉS.** Porque te ha dado la gana.
- AUG.** Tienes razon, así fué;
pero para ello hubo causas.
Fué la primera, el amor
que invadió toda mi alma;
y la segunda, el creer,
que tu, Inés, tambien me amabas.
- INÉS.** Y no te amo? Acaso dudas?...
- AUG.** Si lo dudo! Vaya en gracia;
no lo dudo, estoy muy cierto,
Inés, que nada me amas.
Porque si cual buena esposa
feliz verme deseáras,
no me buscaras camorra
de la noche á la mañana.
- INÉS.** Yo no la busco, eres tú.
- AUG.** Inés, es una desgracia
el unirse á una persona
que á su mamá, cual tú, ama.
- INÉS.** Y quieres que la aborrezca?
- AUG.** Quiero, Inés, paz en mi casa.
Desde que me uní contigo,
lo cual me pesa en el alma,
si me amáras cual debias
Inés, no me disgustáras.
De tu mamá no te hicieras
acérrima partidaria
en todas nuestras cuestiones...
- INÉS.** No, que seré su contraria!
- AUG.** Así debia de ser
si cual esposo me amáras;
porque mas tarde ó temprano
dejaremos esta casa,
y entonces te acordarás
de lo mal que ahora me tratas.
Te parece que es bien hecho
el que me arrojes en cara,
que no gano una peseta,

Poeta y suegra en guerra.

que llames mis obras farsas,
en tono despreciativo,
y que examines mis cartas
si las ves sobre la mesa
porque tu mamá lo manda?
No conoces que algun dia,
si mi paciencia se acaba,
lo echaré todo á rodar,
y abandonando esta casa,
que para mi es un infierno,
no volverás á oír nada
del que llamas tu marido,
pues me marcharé á la Habana,
á Filipinas, ó á China
para no volver á España?

INÉS. (llorando.) Ingrato! Capaz serias
de abandonarme?

AUG. Si tratas
de armarme otra chamusquina
ahora, Inés, con tus lágrimas;
cojo el sombrero, y me marchó.

INÉS. (llorando á gritos.) Huir de mi! Y por qué causa?
Porque quiero á mi mamá!
Qué tiranía, qué infamia!

AUG. Calla, Inés, ó por los cielos!...

INÉS. No me arredra tu amenaza;
propásate á mas, si quieres;
es solo lo que te falta.

AUG. Inés, por Dios, no me insultes!...

INÉS. Mi mamá me lo auguraba
cuando me casé contigo.
Y si no, dime, qué causa
tienes para abandonarme?
Si me llevaste ante el ara,
fué porque viste el amor
que siempre te tube!...

AUG. Basta;
dices que siempre me amaste?
Y acaso ahora me amas?

INÉS. Lo mismo que siempre, Augusto;
tú no lo ignoras. Porque haya
alguna leve disputa
entre los dos; nunca el alma
deja de amarte cual siempre;
bien lo sabes!...

AUG. Ya me calmas
hablándome con dulzura;
pero si es cierto que tu alma,
que tu corazon es mio,
vas á dejar esta casa;
yo aqui no puedo vivir.

INÉS. Y á dónde quieres que vaya?

AUG. Irás donde yo te lleve,
pues si es cierto que me amas,
me tienes que obedecer
sin replicarme palabra.

INÉS. Si es tu gusto, te obedezco.

AUG. Asi te quiero: no haya
entre los dos, Inés, ni
desde este dia mas zambras.

INÉS. Y dónde vamos á ir?
Porque para poner casa
nos falta, Augusto, dinero,
y mi mamá ni una blanca,
si nos marchamos, nos dá.

AUG. Nada temas, Inés, nada.
Sabes que hoy llega mi madre:
voy á salir á esperarla,
y al punto que ella se entere

de lo mal que aqui me tratan,
toma las de Villadiego
y nos vamos á la Mancha.
Aunque en casa nada sobra,
para comer no hará falta,
pues con la pension que goza
y una porcion de yugadas
de tierra que alli tenemos,
podremos vivir en calma.

INÉS. Y me querrás mucho, Augusto?

AUG. Con el alma, Inés amada;
no viviendo con mi suegra
seré, Inés, como una malva;
mas si aqui vivo, imposible,
porque mi suegra!...

PAN. (apareciendo en el fondo.) Qué, acaba!

ESCENA III.

Dichos, DOÑA PANCRACIA.

PAN. Qué decia usted, caballero?
Que es su suegra, vamos, qué?...

AUG. Es usted... nada... no sé...
mejor callarme prefiero.

PAN. Es usted un mal esposo,
un libertino, un tirano.

AUG. Téngame Dios de su mano!

PAN. Y jamas tendré reposo
mientras viva usted en mi casa.

INÉS. Cálmate, mamá, por Dios;
si era cosa de los dos!...

PAN. Esto de castaño, pasa.
Le parece á usted que yo
toleraré que á mi hija
de dia y noche la aflija?
No en mis dias, eso no.
Si á mi me hubiera creído
con usted no se casara,
y ahora no lamentara
desmanes de su marido.

AUG. Señora... váyase usted;
si no me hubiera casado
mucho habria yo ganado!

PAN. Oh! nos ha hecho merced (burlándose.)
con darla su blanca mano.
Pues no es nada lo del ojo!

AUG. Si provoca usted mi enojo!...

PAN. Casamiento soberano!... (con burla.)

AUG. Si la oigo á usted otro ultrage!...
Me marcharé!...

PAN. La del humo.

AUG. Que usted lo anhela, presumo.

PAN. Si se marcha usted, buen viaje;
maldita falta hace aqui:
sin usted, como en el cielo;
no nos pondremos de duelo!...

INÉS. No te irrites, mamá, asi.

PAN. No temas, no marchará.

INÉS. (Augusto, no la hagas caso.)
(Mamá, yo temo un fracaso!...) (id.)

PAN. Si se marcha, volverá;
no irá muy lejos, no hay miedo
ha de venir á comer.

AUG. Marcharé, y no he de volver,
mas por ahora, me quedo.
No es usted suegra, es demonio;
pues por salir con su antojo,
se sacará usted un ojo,
descompondrá un matrimonio.

Pero no ha de conseguir
salir con su antojo ahora,
porque hoy mi madre y señora
á esta casa vá á venir.

PAN. No será mala embajada,
podía ahorrarse el camino.

AUG. Y al saber que es mi destino
vivir con suegra endiablada,
con Inés nos marcharemos.

PAN. Con Inés! Poquito á poco;
si usted lo piensa, está loco.

AUG. Eso luego lo veremos.

PAN. Eso no será jamás;
no sucederá á fé mia.

Dejarla! Virgen Maria!

ir así sin mas ni mas

con un hombre libertino;

y una suegra que la fama

doña rarezas la llama,

no fuera mal desatino!

AUG. Repórtese usted, señora;
si lo es usted, que lo dudo.

Pero, Dios mio!... quién pudo

aconsejarme en mal hora

tan maldito casamiento?

PAN. Vamos, Inés, deja á ese hombre, *(cogiendo á Inés del brazo.)*

ya no quiero oír su nombre.

AUG. Ya se acaba el sufrimiento. *(cogiéndola del otro brazo.)*

Inés; á mi lado ven.

INÉS. Cielos, que es lo que me pasa!

AUG. Si hoy abandono esta casa
la abandonas tú tambien.

La muger con su marido

ha de vivir solamente.

PAN. Si su madre lo consiente.

AUG. Señora, hemos concluido.

Es usted una serpiente;

mucho peor, una harpia;

mas desde hoy, por vida mia,

no he de hacer mas el paciente;

Inés, como esposa fiel,

me quieres seguir, ó no?

PAN. Jamás lo consiento yo;
no vayas, hija, con él,

que te vá á martirizar.

AUG. Responde, Inés, al momento;

si no me sigues, me ausento

donde no oigas de mi hablar.

INÉS. Dios mio, qué compromiso!

PAN. Serás capaz, hija mia,
de abandonarme ni un dia?

INÉS. Pero, Augusto, no es preciso...

AUG. Es indispensable, Inés;
que elijas en este instante.

O sigue á tu esposo amante

ó para siempre...

INÉS. Ya ves,
mamá, que en rigor yo debo

á mi marido seguir.

Si me obligan á elejir,

á dejarle no me atrevo.

PAN. Qué dices? Qué atrevimiento!
Miren la pánfila ahora

con lo que sale! Traidora!...

INÉS. Mamá, yo mucho lo siento;
mas de Augusto soy esposa...

PAN. Oigan la paba, repaba,

cual se la cae la baba,

INES. Y con él seré dichosa.

PAN. Qué ingratitud, qué desman!

Dejarme por él, Dios mio! *(aparece don Homobono.)*

Homobono! En ti confio,

echa de aqui ese Satan.

ESCENA IV.

Dichos; DON HOMOBONO que entra por el fondo con paso lento, una caña de pescar al hombro, una chistera colgada, y un hongo en la cabeza.

PAN. Dios mio, que hombre tan plomo!

Homobono, corre, ven. *(tirando de él.)*

HOM. Pancracia que estoy helado;

mira que voy á caer,

Hola, hola, todos juntos!

Quiero que así siempre esteis.

PAN. Dios mio, éste hombre me abrasa!

HOM. Pero, qué tienes, muger?

PAN. Que estoy dada á los demonios.

HOM. El cielo me valga, amen. *(santiguándose.)*

PAN. Miren que alma de poste,

y yo ardiendo...

HOM. Bien se vé

que no has estado pescando,

pues cesarias de arder.

Vamos á comer, Pancracia,

tengo un hambre como seis,

PAN. Me consumo con este hombre;

(dando una patada.)

no hay paciencia para él.

HOM. Pero, qué tienes, responde?

PAN. Qué es lo que puedo tener

estando ese hombre delante?

No le miras; no le ves?

HOM. Ya le veo; mas no encuentro...

(examinando á Augusto con curiosidad.)

PAN. Me llevará Lucifer.

HOM. Ah! sin duda como siempre

tambien hoy reñido habeis?

Cuándo acabarán las riñas

y paz tendremos!

PAN. Cuando él

desaparezca de casa,

donde no le vuelva á ver.

HOM. Qué estás diciendo, Pancracia!

Que seria de mi Inés?

No hagas caso de ella, Augusto; no

es su genio...

PAN. Eso es;

apadrina sus desmanes.

Autorizale tambien

para que, como hace poco,

aquí insulte á tu muger.

HOM. Insultos! *(con cólera.)*

PAN. *(haciendo que llora.)* Si, me ha ultrajado.

HOM. Insultar á mi muger! *(dando una patada.)*

PAN. Me llamó harpia, serpiente.

HOM. *(á Augusto naturalmente.)* Te quiso acaso morder?

PAN. Qué estás diciendo, Homobono!

Y tu me insultas tambien!

HOM. Pancracia, yo tengo frio,

y ademas, quiero comer.

Vamos á la mesa, Augusto;

y allí veremos lo que

ha puesto de mal humor

á Pancracia; vamos, ven.

AUG. Todo fué, don Homobono,

por lo mismo que fué ayer.
 porque no hay nadie que sufra,
 ninguno, esceptuando usted,
 los arranques de su esposa.

PAN. Lo oyes, hombre?

AUG. Y querer dominarme como á un niño jamás lo consentiré.

HOM. No hagas caso, si es su genio; pero haz lo que yo, pardiez: la dejo echar por la boca cuanto la venga á placer, y despues que se la pasa tiene un corazon sin hiel.

PAN. Pero Homobono, estás loco?

HOM. Con hambre y frio, muger.

PAN. Y que yo me haya casado con este hombre!

HOM. Mas qué fué lo que ocasionó la riña?

PAN. Lo de siempre; que á mi Inés la ha hecho llorar ese hombre; la martiriza.

HOM. (con cólera.) Pardiez! Es eso verdad, Augusto?

AUG. Y usted lo puede creer?

HOM. No lo creo, no es posible, pero dimelo tú, Inés; Qué ha sido lo que ha pasado?

INES. Papá, nada; solo fué porque en la mesa de Augusto he cogido yo un papel, y no le gustó y riñóme, y yo me enfadé.

HOM. Y despues?

INES. Despues yo no sé que dije que le incomodé tambien.

HOM. Pero, no hubo otra cosa?

INES. Nada...

HOM. Vamos á comer. Siempre por una futesa armáis los dos un belen! Los dos sois unos chiquillos, y lo es aun mas mi muger; cómo no ha de haber jaranas!

PAN. Pero Homobono, ó Luzbel, ó alma de cántaro, escucha; hay mas que eso, ya se vé. Augusto quiere marcharse llevándose á Inés tambien.

HOM. Llevarse á Inés?... A qué punto?

AUG. A mi casa; quiero ser desde hoy dueño de mi esposa. Dice el refran, y dice bien, que el casado, casa quiere.

HOM. Razon tienes, si, pardiez; llévatela en horabuena que me darás gran placer, porque tendré menos gasto y tranquilo viviré. Lo que te sucede, Augusto, me sucedió á mi tambien; mi suegra... tu madre, si...
 (á doña Pancracia que le mira furiosa.)
 me hizo tragar mucha hiel.
 (doña Pancracia le coje por un brazo y le sacude.)

PAN. Qué dices, malvado, impio!...

HOM. Que me haces daño, muger!

PAN. Te hago daño!... Asi te viera

en las garras de Luzbel.

(don Homobono se santigua.)

HOM. Porque consiento en que marchen?

PAN. Tú no conoces, no ves, que vá á ser muy desgraciada si sola con Lucifer, con ese hombre me la dejas?

HOM. No lo creas; si él é Inés, tienen el genio de un angel!

PAN. El diablo te lleve, amen.
 (vase furiosamente enojada.)

ESCENA XV.

Dichos, menos DOÑA PANCRACIA.

HOM. Qué genio, valgame Dios! Veinte años llevo sufriendo! mas dicho está, no queriendo el uno, no riñen dos; pero al punto se la pasa.

AUG. Pero usted sufre entre tanto.

INES. Porque mi papá es un santo.

AUG. Y ella es quien manda en casa.

INES. Pero á qué está usted cargado con esa caña y chistera?

HOM. No me pesa, es muy ligera. Un poquito mas pesado me es, Inés, el matrimonio.

AUG. Porque usted lo quiere asi.

HOM. Pero y tú, que harías, dí?

AUG. No sufrir á ese demonio y echarlo todo á rodar.

HOM. Y solo adelantaria armar una griteria; mas vale oír y callar. Ella, sin duda, es muy buena; tiene genio pronto, si, mas en yendo de aqui alli es una malva. Qué pena si os marchaseis la daría! Pensando en ello me asusto, porque es tan sensible, Augusto. que acaso la mataría. No es esto cierto, mi Inés?

INES. Es mucha verdad, papá.

AUG. A mi nada se me dá: de la cabeza á los pies estoy harto de sufrirla.

HOM. Porque no la entiendes, tonto; ella solo tiene un pronto; pero con callar y oír la desarmas al instante.

AUG. Don Homobono, no puedo; si yo en esta casa quedo habrá un infierno constante.

HOM. (Y diez, esto en solo un mes; cuando yo llevo veinte años!)

AUG. Son ya muchos desengaños.

HOM. (Si nos fuéramos los tres... con que placer los siguiera! Mas yo hacerlo no podria, pues sin ella moriria.)

AUG. Sufrirla me desespera.

HOM. Y á dónde quereis marchar? Porque tus planes no entiendo y sin ajuar, no comprendo...

AUG. Ya buscaremos ajuar. Sabe usted que hoy llegará, quizá dentro de un momento,

mi madre; mi pensamiento
es que ella sepa que ya
aquí vivir no podemos.

HOM. Eso la quieres decir!
Y quién la va, Augusto, á oír?
Déjate de esos extremos.

(Si se enzarzasen los dos.)
Dios me libre, yo me asusto!

INES. Por esta vez cede, Augusto.

HOM. Cede, hijo mio, por Dios!
Aunque marcháseis, ni un cuarto
suministrar os pudiera,

por mas que yo lo quisiera;
con manteneros hago barto.

AUG. Ni pido, ni necesito:
si usted nada quiere dar,
nada nos ha de faltar;

todo se me importa un pito.

HOM. No lo echas así á barato,
el marchar no te conviene;

si tu madre hoy aquí viene
aquí tendrá el mejor trato.

No la digas nada, Augusto.
Por qué la quieres cansar,

si no lo ha de remediar,
el mas pequeño disgusto?

En Madrid tengo confianza
que medrarás algun día,

y en un pueblo, pasaría
tu vida sin esperanza.

Tus obras publicarás
en un pueblo, en una aldea?

Si algo tu ambicion desea
aquí, Augusto, quedarás.

El Ministerio, no creo
que existirá eternamente,

y no es cosa indiferente
el que te vuelven tu empleo.

Conque vamos á comer
y olvidemos las cuestiones;

pues creo que mis razones
te han llegado á convencer.

AUG. Con usted, don Homobono,
aquí siempre viviria,

mas con ella... tontería...

HOM. Desde ahora yo la abono:
yo la hablaré al corazón

y no volverá á reñir;
yo llegaré á conseguir

el que no haya otra cuestion.

AUG. Pues bien, por usted olvido
cuanto ha pasado hasta hoy;

mas le juro, por quien soy,
por la honra de marido;

que si otra vez el sosiego
vuelvo por ella á perder,

echo al momento á correr,
tomo las de Villadiego.

HOM. Vamos á comer ahora,
que de hambre voy á morir.

AUG. No puedo, voy á salir.

INES. Saldrás, Augusto, á otra hora.

AUG. Sin duda olvidas, Inés,
que mi madre va á llegar,

voy hora mismo á buscar. (mirando el reloj.)

Ya son cerca de las tres;
y llega la diligencia

en el tren, segun me han dicho,
á las tres.

HOM. Si no es capricho,
yo tengo mucha paciencia.

Esperaré hasta que venga,
pues ademas es deber;

traerá ganas de comer
y haré que Pancracia tenga

de extraordinario algun guiso,
ó á la fonda pediremos.

Ven, Inés, y quitaremos
los chismes...

INES. (á Augusto.) Con tu permiso. (vanse.)

ESCENA VI.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. Don Homobono le llaman
y es todo un hombre de bien;

pero eu cambio es una vívora
su idolatrada muger.

Por Dios que siempre me indigna
el ver como calla él,

aunque le llame judío!
Es mucho hombre! Ya se vé,

el pobre tiene mas años
que el mismo Matusalen,

y ella, aunque vieja, no llega
aun á cincuenta y seis.

Ay pobre don Homobono!
Con tu flema y con tu biel

bien puedes tirar de un carro
lo mismo que tira un buey!

Por de pronto he conseguido
que á mi la razon me dé,

y que me ruegue que en casa
me quede por esta vez.

Ademas, ya como un guante
he visto hoy á mi muger,

y abandonó al enemigo
pasándose á mi tambien.

Esto no vá mal, Augusto;
pero... y mi madre? Si es

aquí como ha sido siempre,
todo se echará á perder.

Voy á esperarla, no sea
que llegue, y yo allí no esté.

pues no me perdonaria.

(al llegar al fondo aparece Juan.)

JUAN. Señorito?...

AUG. Qué, Juan, qué?

JUAN. Puedo entrar? Está usted solo?

AUG. Estoy solo, Juan, si, ven.

Tienes algo que decirme?

JUAN. Esta carta para usted
me ha entregado en este instante

á la puerta una muger.

AUG. Una muger! Y quién era?

No te ha dicho?...

JUAN. Solo que

os la entregara en secreto.

AUG. Gracias, Juan, está muy bien. (vase Juan.)

ESCENA VII.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. Se la entregó una muger
secretamente!... Que enigma?...

De quién será?... (abriéndola.) Qué he leído!

Es de la pobre Balbina!
Qué me querrá la infeliz?

(lee.) Sr. D. Augusto Pisaverde y San Blas.

«Mi estimado amigo: usted sabe las relaciones que mediaban entre su amigo Evaristo y yo; relaciones que hubieran debido conducirnos ante los altares, si él no hubiese sido un perjuro.»

Tiene razon; quién diria que despues de amarla tanto, y siendo como es tan digna, faltase á la fé jurada, y al olvido la daria.

«Hace seis meses que se ha marchado de Madrid, y si bien durante los dos primeros me escribió algunas cartas, hace ya cuatro que me tiene olvidada, como he dicho á usted otras veces; y siendo en la actualidad muy críticas mis circunstancias, por motivos que ya diré á usted, tengo necesidad de ver á usted con urgencia.»

Ruego á usted se sirva pasar por esta su casa hoy á las tres, porque me urge tanto el que nos veamos, que si no fuera porque conozco el caracter de su señora madre política, en lugar de escribirle, hubiera ido yo misma á verle á usted en su casa. Sin embargo, si por cualquier accidente no viniese usted, me veria precisada á ir á verle, por mas que tenga motivos para no desear hallarme cara á cara con doña Pancracia.»

Si esto mi suegra leyera ni un sordo quisiera oirla!

Pero con razon se queja de su carácter Balbina; pues siendo doncella honrada, tenia celos la harpia del pobre don Homobono.

Vamos, es cosa de risa!

Quedo de usted afectísima amiga Q. B. S. M.—

Balbina.»

Pues señor, es imposible; para hoy á las tres me cita y á las tres vendrá mi madre.

Yo, de buena gana iria, pero hoy no, de ningun modo, hoy no puedo hacer visitas.

Mas... si no voy y ella viene... amparadme Santa Brijida!

Seria capaz mi suegra de armar una chamusquina, acusándome de infiel y de amante de la niña!

Y es hermosa como un angel! Qué hombres, Virgen Santísima!

Yo que crei que Evaristo con ella se casaria,

y no la escribe siquiera! Qué lástima!... Y es tan lista!

Si yo pillára al muy truhan, por quien soy que le pondria como hoja de peregil.

Comprometen á una niña!... Pero ya se me hace tarde. (mirando el reló.)

que me dispense Balbina porque primero es mi madre.

(al ir á salir, aparece Juan.)

JUAN. Señorito, una visita.

ESCENA VIII.

AUGUSTO, EVARISTO.

EVA. Querido Augusto del alma! Dame tus brazos, asi. (abrazándose.)

AUG. A fé que llegas á tiempo, (poniéndole una silla y sentándose ambos.)

EVA. Será si á mi me acomoda.

AUG. A no ser que con buen fin hayas venido á la corte.

EVA. Vaya, con un fin feliz.

AUG. Mucho me alegro, Evaristo, pues mal juzgaba de ti,

EVA. He venido á establecerme por algun tiempo....

AUG. Y vivir como Dios manda, verdad?

EVA. Mejor que un duque, eso si.

AUG. Y cuando será la boda?

EVA. La boda!... (sorprendido.)

AUG. Me haces reir, al ver como te sorprende que yo sepa!...

EVA. Pero di, tienes buena la cabeza ó estás demente?

AUG. Infeliz! Te atreves á abandonarla?

EVA. Vamos, deliras....

AUG. Sufrir vas á hacer á la inocente la culpa de tus desliz?

EVA. Pero por Dios, de quién hablas, ó por quien me tomas, di?

AUG. Hablo de la que aqui firma; (señalándole la carta.) de la que viene á pedir á un amigo proteccion contra su amante.

EVA. Y á mi, esa firma qué me importa?

AUG. Es un abandono vil!

EVA. Pero Augusto, de quién hablas? Porque hasta ahora te oi creyendo que era una broma; mas no puedo ya sufrir....

AUG. Con que dime, de quién me hablas?

EVA. De Balbina! (sorprendido y leyéndola.)

AUG. De ella, si; hace poco me la ha escrito: ya tenia pensado ir á visitarla mañana.

EVA. Cuatro cartas la escribi, (devolviéndole la carta.) y ni una suya tan solo he llegado á recibir.

AUG. Y te casarás con ella?

EVA. Es probable.

AUG. Soy feliz! Aunque es pobre, es virtuosa, y bella cual querubin.

EVA. Mas casarse.... hay que pensarlo.... Hay mucho, que discurrir....

AUG. Pero qué amor es el tuyo? No ir á verla estando aqui!

EVA. Si he llegado hace dos horas....

AUG. Cómo has podido venir?

EVA. Me lo mandó mi buen tio y al punto le obedeci.

AUG. Quedaste acaso cesante? Has sido tan infeliz como yo, que hace diez dias que me dejaron asi? (haciendo cruces en la boca.)

EVA. Nada de eso, he renunciado mi destino.

AUG. Es decir, que has tenido alguna herencia?

Porque, Evaristo, en Madrid el vivir es harto caro.

EVA. No heredé un maravedí.

AUG. Entonces yo no comprendo....

EVA. Pues te lo voy á decir; hoy está en el candelero mi tío....

AUG. Qué tío, di? No te conozco ninguno.

EVA. Don Pantaleon Benjamin.

AUG. El que es ministro de Hacienda!

EVA. Ese mismo, Augusto, si; es hermano de mi madre....

AUG. (Quién lo habia de decir! Es el mayor majadero.... Diputado parlanchin....)

EVA. Me escribió que me viniese....

AUG. Evaristo!... eres feliz!... (abrazándole.) Yo te doy mi enhorabuena y á Balbina, porque asi podrás casarte al momento y en grande podrás vivir.

EVA. Y tú cesante, me has dicho? Y desde cuándo?...

AUG. Ay de mi!... Diez dias hace con hoy, y nada espero.

EVA. Es decir, que deseas colocarte?

AUG. Si lo deseo!...

EVA. Pues di, no te dá tu matrimonio bastante para vivir?

AUG. Si, para vivir rabiando.

EVA. Y quieres casarme á mi!...

AUG. Es que tu, no tienes suegra.

EVA. No es rica tu novia?...

AUG. Evaristo, pesia mi, no sé si es rica ni pobre. La gente ha dado en decir que mi suegro tiene trigo; (indicándolo con los dedos.) pero es avaro, y él diz que no tiene una peseta. Que es rico lo creo, si, pues vive de sus haciendas; mas.... qué importa? Si el pedir que gaste un duro es matarle!

EVA. Pobre Augusto!...

AUG. Que deslizo tan imprudente fué el mio!

EVA. Con qué tienes suegra?

AUG. Si, pero, qué suegra, Dios Santo!... Es mas feroz que un reptil que dicen hay en la India, que solo con escupir arroja el veneno al rostro, y al que le coje, infeliz! no le queda otro remedio sino cegar ó morir.

EVA. Tan mal te ha ido con ella?

AUG. Mucho peor que al que diz que se llamaba Damócles, que tenia sobre si siempre una espada colgando de un cabello. Que es morir, viviendo con una suegra que no se lleva otro fin,

que darle por la mañana chocolate de reñir, comida de trapiondas que saca de su magin, y la cena de disgustos diciéndote insultos mil! Cuando me voy á la cama, cansado voy de sufrir, y aun alli no estoy seguro de escuchar su lengua vil.

EVA. Pobre Augusto! (riendo.)

AUG. Estoy ya tan ensuegrado, que si no salgo de aqui, voy á morir de suegritis, enfermedad que sufria hace mucho mas que el cólera.

EVA. Rie, si, tu serás feliz sin suegra, feliz, amigo, feliz!

AUG. Yo que tú, la abandonaba.

EVA. Eso voy á hacer al fin. Hoy llegará aqui mi madre, que arde, amigo, en un candil para armar una camorra por un quitate de ahí, y pienso marchar con ella para siempre de Madrid.

EVA. Dejar á Madrid! Jamás, no lo puedo consentir; hoy mismo hablaré á mi tío en tu favor.

AUG. Qué te oil! Me vuelves la vida, amigo, ya no temo el porvenir.

EVA. La credencial de tu empleo mañana traeré yo aqui, y abandonando á tu suegra en tu casa has de vivir.

AUG. Cuán bueno eres, Evaristo! Cómo pagarte, ay de mi! tal favor....

EVA. Muy facilmente; tan solo con escribir una sátira á las suegras para que huyan á Pequín; (dándole la mano.)

AUG. Pues mañana la tendrás.

EVA. Y tu el empleo en Madrid. (vase.)

ESCENA IX.

AUGUSTO.

Arda Troya, ya soy libre! Ya sali de tanto azár; ya decir podré á mi suegra desde ahora la verdad. «Las culebras mucho saben, mas una suegra infernal mas sabe que las culebras: asi lo dice el refran.» Esto ha dicho el gran Quebedo haciendo un discurso á Adan, y á fé tenia razon; mas por Dios no lograré mi suegra que yo sucumba á sus caprichos jamás. Si piensa que es un poeta lo mismo que el saeristan de don Homobono, niego; que yo al mundo he de probar

que un poeta es á una suegra
la mayor calamidad.
He de escribir una sátira
tan amarga y tan mordaz,
que ha de obligar á las suegras
al punto á capitular,
teniendo yernos poetas.
Si hay alguno que la paz
le robe la suegra un día,
poeta ó no, venga acá,
que yo le daré una copia
y se acabará su afán.

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del primero. Al levantarse el telon entra Augusto por el fondo conduciendo del brazo á su madre.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO, DOÑA BIBIANA.

AUG. Cómo os sentís, madre mia?
Os hallais algo mejor?
Sentaos aquí un momento
y os aliviareis. *(la pone una silla y se sienta.)*

BIB. No, no;
quiero acostarme un instante,
porque sino este dolor
que me atormenta el cerebro,
el histérico y la tós,
no me dejarán un punto.

AUG. *(Habrá mania peor!...)*
Empeñarse en estar mala
estando mejor que yo!

BIB. Ay! sufro mucho, hijo mio,
mucho, bien lo sabe Dios!

AUG. *(Y está gruesa como nunca!)*
Mas.... decid.... que os pareció
la familia á quien me he unido?

BIB. Muy mal!

AUG. Muy mal!

BIB. Si señor:
has tenido gusto péximo.
Es tu suegro.... Justo Dios!
aunque hombre de bien parece,
un ganso y á mas un Job.
Y tu suegra! Dios me libre
de su lengua de escorpion,
porque segun la menea
es de temer, si señor.

AUG. Pero es muy lista, verdad?

BIB. Asi parece, aunque yo
no me fio de apariencias;
mas no es de mi devocion.

AUG. Pero en cambio, mi muger
es un angel...

BIB. La mejor
de la casa me parece:
es hermosa como un sol,
pero se ha de resentir
de muy mala educacion.
Yo se vé, teniendo un padre
que siempre diz si señor,
á cuanto habla su muger
y su hija, y tu y yo,
y una madre que en la casa
imperá cual gran señor;
sin duda querrá la hija

imitarla un día....

AUG. No:
Inés, madre, es muy prudente
y de talento; y si yo
la separo de su madre,
como espero hacerlo hoy,
será de usted digna hija
y aplaudirá mi eleccion!

BIB. Separarla de su madre!
Pues como es eso! A que yo
en mis cálculos no he errado?
En la mesa, la atencion
me llamó que con tu suegra
no hablastes nada, y yo soy
perspicaz como ninguna.
No os llevais bien?

AUG. Madre.... no.

BIB. Lo dices de una manera
que no me gusta, por Dios.
Se porta como una suegra
contigo, Augusto?

AUG. Y peor.

BIB. Esto solo me faltaba!
Y tiene, Augusto, razon?

AUG. Razon!... Usted me conoce,
y sabe, madre, que soy
delicado cual ninguno.

BIB. Mucho, Augusto, como yo.
Mas.... la boda? No se hizo
á gusto de ella?

AUG. Horror....
Siempre me tubo mania...
mas sin causa ni razon;
aunque al pedir yo la mano
de Inés, me la concedió.

BIB. Y entonces por qué?...

AUG. Sin duda
porque se acabó el turrón;
porque he quedado cesante.

BIB. Qué es lo que oigo, santo Dios!

AUG. Ni un dia solo ha pasado
desde entonces; y hace hoy
diez dias, como os he escrito,
que quedé cesante yo;
sin que me haya echado en cara
que estoy aqui de gorrón,
que no gano una peseta;
y vicioso.... y.... jugador,
y cuanto viene á sus labios
me dice sin ton ni son.

BIB. Habrá insolencia como ella! *(levantando la voz.)*
Voy á buscarla.... y.... valor
has tenido siendo hidalgo,
para sufrir sin razon
insultos de una?

AUG. Mas bajo....
No se altere usted por Dios.
No los sufri, no señora:
la he dicho, y en alta voz,
lo que debia decirle.

BIB. A buscarla ahora voy. *(queriendo levantarse y Augusto deteniéndola.)*

AUG. Mas sosiego, madre mia,
ya habrá tiempo y ocasion
para que usted, si la place,
pueda reñir.

BIB. Si señor;
la diré cuántas son cinco,
la he de dar una leccion.
Faltar asi á un hijo mio!...

Tu descienes de la flor
de los hidalgos manchegos,
y un insulto es un borron.

AUG. No lo ignoro, madre mia,
pero.... mirad....

BIB. Mas que el sol
es limpia tu ejecutoria.
Y qué decia el buen Job
de tu suegro?

AUG. Escucharnos
y darme á mi la razon;
mas el pobre tiene miedo
á su muger....

BIB. Justo Dios!
Dejarse así dominar!...
Y su hija?

AUG. (A mentir voy.)

BIB. Responde; como su madre
tambien ella te insultó?

AUG. Ni imaginarlo siquiera;
si me adora como á un Dios!
Como que hoy mismo me dijo
con la mayor decision
que marchásemos de aqui.

BIB. Ya lo hubiera hecho yo.

AUG. Dónde habiamos de ir?

BIB. A dónde?... Muy bien por Dios!
No tiene casa tu madre?
Acaso no tengo yo
una casa solariega
tan antigua como el sol?
Lo que debiste de hacer,
procediendo con honor,
era pedirles la dote
de su hija en conclusion,
y marchar al Quintanar
con ella, porque allí yo
os hubiera recibido
como á hijos de mi amor.

AUG. Pero es el caso que dote
no le hubieran dado, no!

BIB. Que no te le hubieran dado!
Y cuál fuera la razon?

AUG. Porque no se hizo contrato
ni carta dotal, ni yo
he pensado en ello nunca.

BIB. Ay que hijo mas simplon!
Y lo dices con tal flema!

AUG. Que quiere usted...

BIB. Yo me voy
á desesperar hoy mismo!
Válgame Dios que dolor!
Se me parte la cabeza!

AUG. (Ya á su mania volvió)
Mejor fuera, madre mia,
que reposáreis; no son
ahora mas que las cinco....

BIB. Tienes razon, es mejor;
voy á descansar un rato,
pero ya verás la que hoy
voy á armar con esa gente.

AUG. Prudencia, madre, por Dios:
no provoqué usted cuestiones;
ya la darán ocasion,
mas que usted quiera, sin duda,
para hacer oír su voz.
Entrad en ese aposento; (derecha.)
es la alcoba donde yo
duermo; allí mi muger. (izquierda.)

BIB. Hasta luego, Augusto

AUG. Adios.

ESCENA II.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. No se vá á armar mal belen;
mas ya no tengo cuidado;
con su casa me ha brindado
y á mi Inesita tambien.
Es verdad que fué confiada
en que el dote llevaria,
pues sin él, no ofreceria
la solariega morada.
Pero señor!... y qué afan
porque su casa sea antigua!...
Aunque si bien se averigua
es tan vieja como Adan.
Dejémosla descansar....
Si por un rato durmiera,
á salir yo me atreviera...
y podria averiguar
si vió á Evaristo Balbina.
El es un joven honrado,
y Balbina es un dechado....

JUAN. Señorito?... (con misterio desde el fondo.)

AUG. Qué?

JUAN. En la esquina (acercándose.)
conmigo habló una muger....

AUG. La de esta mañana?...

JUAN. No;
es joven y linda.... Oh!...
y dice quiere á usted ver.

AUG. (Ay cielo!... Si será ella!
Qué bago yo ahora, Dios mio!...
Mal haya mi hado impio!...
Maldita mi mala estrella!...)
Mira... Juan... dila... que espere...
Que al punto voy á salir.

JUAN. Si se ha empeñado en subir!

AUG. (Que mi suegra no se entere
el cielo permitirá.
Quién me mete en este enredo?
Pero... Verla aqui... no puedo...
Buena gresca se armará!...)

JUAN. Aqui se acerca, señor, (asomándose al fondo.)

AUG. Por vida de Satanás!
Meterse sin mas ni mas!...

JUAN. Ya está aqui. (aparece Balbina.)

AUG. (Funesto amor!)
Acércate y oye, Juan. (se lo lleva á un lado.)
Vas á estar de centinela,
y con la mayor cautela
con grande interés y afan
y vista de lince, observa
si mi suegra ó mi muger
se acercan, y echa á correr
á avisarme.

JUAN. (Mala yerba
sin duda ha pisado hoy.)

AUG. Qué esperas?... Pronto.... Válad.

JUAN. No haya miedo, descuidad. (vase.)

AUG. (Cuán desesperado estoy!)

ESCENA III.

AUGUSTO, BALBINA; durante esta escena, Augusto manifestará su temor mirando con ansiedad repetidas veces á la puerta del fondo.

AUG. Balbina.... Dispense usted
si la detuve un momento....

y ocupe usted este asiento. *(poniéndola una silla.)*
BAL. Gracias por tanta merced; pero está usted sin sosiego, y comprendo la razón.
AUG. Ay!... Tiembla mi corazón! Que despache usted la ruego. Si mi suegra ó mi muger aquí conmigo á usted vieran, sin duda infiel me creerán.
BAL. No señor; les haria ver que por usted no venia.
AUG. Dirian que era un engaño, y estoy seguro que un año la sospecha duraria. De usted no estubo celoso mi suegra?
BAL. Pobre marido! Ya le tenia aburrido; era cosa muy chistosa, por eso al fin los dejé.
AUG. Pues con cuanta mas razón, si vé á usted en mi habitación, los tendrá?
BAL. Me marcharé. *(queriendo levantarse.)*
AUG. Eso no, diga usted antes *(deteniéndola.)* en qué servirla yo puedo: hablar podemos sin miedo porque ellas estan distantes. Mas al marcharse, cuidado... Que no la vean le suplico.
BAL. En dos palabras me esplico; no me verán.
AUG. El criado... una carta me entregó!...
BAL. Que por mi mano fué escrita; le pedia á usted una cita y á la cita no acudió.
AUG. Apesar mio, en verdad...
BAL. Por eso mismo he venido; quizá usted no ha comprendido la urgente necesidad que de ver á usted tenia. Es mi fortuna tan negra!
AUG. Cielos... Si vendrá mi suegra!
BAL. Mas si usted por dicha mia quiere escribir á Evaristo...
AUG. Escribirle estando aqui!... No le ha visto usted?
BAL. *(levantándose precipitadamente.)* Qué! Ha venido y no me ha visto!
AUG. Aun no ha podido á usted ver porque ha dos horas llegó, y ha poco de aqui marchó á ver á usted.
BAL. Oh placer!... Y usted sin decirme nada!... Qué cachaza, Dios eterno!
AUG. Váyase usted, que un infierno va á ser esto, si es notada su venida aqui.
BAL. Me voy; voy; loca me voy á volver.
AUG. *(Dios mio!... Si mi muger...)*
BAL. Cuan feliz, Dios mio, soy!
AUG. Con que adios, ya nos veremos *(señalando á la puerta.)*
BAL. En ello tendré un placer. *(al ir á marchar aparece Juan.)*
JUAN. Doña Inés. *(anunciando y retirándose.)*

AUG. *(retrocediendo espantado.)* Ay!... mi muger... Si á usted vé aqui, nos perdemos.
BAL. Pero no podré salir?
AUG. Imposible, loco intento! *(corriendo de un lado á otro.)*
 Entre usted en ese aposento; *(empujándola dentro de la alcoba de Inés.)*
 Ay... yo me siento morir! *(se deja caer en una silla.)*

ESCENA IV.

AUGUSTO e INÉS.

INÉS. Qué pálido estas, Augusto!
 Estás malo, di, mi bien?
AUG. No, Inés mia, bueno estoy.
INÉS. Me alegro... mas... yo pensé... Estás pálido... abatido... azorado... puede ser que estés malo y no lo notes.
AUG. Si? *(Magnífico!...)* Eso es... Estoy malo, sin saberlo; he ahí una cosa, pardiez, de la cual nada se ha escrito: descubrimiento es á fé!
INÉS. Por mas que de mi te burles, no me podrás convencer que no te pasa algun lance... Vamos... dimelo... qué es?
AUG. Muger, si me hallo muy bueno... *(Pensé mas sereno ser.)*
INÉS. Estas sin sosiego... inquieto... Y en tu rostro hay palidez. Vas á verlo en el instante... Un espejo te traeré de mi alcoba, y convencido te vas á quedar. *(va á entrar, Augusto la detiene.)*
AUG. Muger... has dado en buena mania cuando me siento muy bien.
INÉS. Pero mírate al espejo, *(queriendo entrar.)* y verás.
AUG. Y qué he de ver, *(afectado.)* sino que embromarme quieres y bromas no aguanto, Inés?
INÉS. Perdona... No te incomodes; yo lo hacia por tu bien.
AUG. Inés... gracias, yo agradezco con el alma ese interés: vaya, siéntate á mi lado. *(se sientan.)*
INÉS. Y tu madre?
AUG. La rogué que descansase un instante; en mi alcoba está.
INÉS. Y qué ha juzgado de nosotros?
AUG. Perfectamente, muy bien; pero tú en particular la has gustado mucho, Inés.
INÉS. Cuál me place esa noticia! A mi me gustó tambien; me ha parecido muy franca, muy alegre...
AUG. Si, á fé,
INÉS. Y tambien algo burlona.
AUG. Divertida solo, Inés.
INÉS. Papá dice que con ella hará buenas migas.
AUG. El las hará con todo el mundo.

INES. Es cierto, pero también sabes le gusta la broma... la gente alegre... y como él anhela la paz en casa, dice que tendrá placer en que hoy tengamos jaleo como el llama....

AUG. Y su muger qué ha dicho?

INES. Quién... mi mamá? Ha contestado que bien.

AUG. Con que se presta?

INES. De fijo; si en ello tiene placer tu madre, vendrán aquí con la guitarra.

AUG. (Un belén se va á armar de los demonios.) Pero aquí no puede ser, mejor será en el salón.

INES. En el salón! Para qué? Esta sala es harto grande, el salón es frío... y es... muy fácil también, Augusto, se rompa algo.

AUG. (Mi muger parece que tiene empeño en estar aquí!)

INES. Que bien nos vamos á divertir!

AUG. (Poco será mi placer mientras Balbina esté ahí. Dios mío, como lo haré!)

INES. Acaso de mal humor estás, Augusto?... No sé... que encuentro en tu cara hoy... (mirándole con curiosidad.)

AUG. (Hoy sin duda voy á arder.)

INES. No hay remedio, alguna idea te preocupa... (levantándose los dos.)

AUG. Inés! ya vuelves á lo de antaño? Estoy pálido otra vez?

INES. Al contrario; colorado ahora te has puesto; ven y te verás al espejo... (queriendo dirigirse á la alcoba.)

AUG. Quieres dejarme, muger! (poniéndose delante muy incomodado.)

INES. Jesús, Augusto, que enfado! Pero tu madre va á ser de mi opinion ahora mismo; ella lo dirá...

BIB. (saliendo de la alcoba.) Qué es?

ESCENA V.

Dichos, DOÑA BIBIANA.

BIB. De qué se trata, hijos míos?

INES. Mamá, va usted á decir si está Augusto colorado.

BIB. Colorado?... Mucho... si. (examinándole.)

INES. Ves como razón tenía?

AUG. Bien, la tendrás: pero en fin nos marchamos al salón?

INES. Es mejor, Augusto, aquí.

BIB. Al salón!... Y para qué?

INES. Mucho va usted á reir, porque papá es muy alegre

y aficionado al violín. Le acompañará mamá que toca bien, eso sí, la guitarra, y también cantan; y celebrar quiere en fin la bienvenida de usted.

AUG. Se va usted á divertir, porque el viejo es una pascua si trinca un poco de aquí; (figurando que bebe.) pero madre, en el salón será mejor.

INES. A sentir vá usted en él mucho frío, mejor es esto.

BIB. Y en fin, apenas puedo moverme; Augusto, estoy bien aquí. Vé á decir á esos señores que tendré gusto en oír y admirar su habilidad. (Será genticilla ruin, pues les gustan los jaleos y las bromas de candil.)

AUG. Mejor será que Inés vaya.

BIB. Ve tú que quiero decir, en tanto á Inés dos palabras.

AUG. Pero señora... si á mi...

BIB. Augusto, no me repliques; ve mi mandato á cumplir.

AUG. (Ay Balbina! Qué sudores hoy me cuestan, pesa mi.) (vase.)

ESCENA VI.

DOÑA BIBIANA, INES.

BIB. Voy á decirte, hija mía, dos palabras nada mas; pero si tienes buen juicio para poder apreciar tu situación, provechosas, Inésita, te serán.

INES. Diga usted, mamá; ya escucho; grande mi placer será si por seguir sus consejos soy feliz.

BIB. Y lo serás. Bien sabes que la muger cuando se llega á casar, no tiene ya en este mundo otra dicha ni otro afán que complacer al marido.

INES. Asi dicen, es verdad.

BIB. Que debe poner los medios para que nunca la paz pueda turbarse en su casa, y si es por ella, jamás.

INES. Asi es verdad, si señora. (A dónde vendrá á parar?)

BIB. Porque amando á su marido, su mayor felicidad es verle que está contento de su dicha conyugal.

INES. Tiene usted razón, señora.

BIB. Al menos yo con mi Juan esta máxima llevé; y no puedo recordar que hayamos tenido nunca en veinte años, y algo mas que hemos estado casados,

ninguna incomodidad.
INES. Buen modelo de casados!
BIB. Como que en el Quintanar,
 donde hemos vivido siempre,
 porque en ese pueblo estan
 nuestras casas solariegas
 de Pisaverde y San Blas,
 todo el mundo nos citaba
 cual modelo conyugal.
 Es verdad que la nobleza
 de nuestro antiguo solar
 era alli muy respetada;
 pero sin eso, mi Juan,
 que tenga Dios en su gloria,
 tenia gozo en contar
 á todo el mundo en el pueblo
 que si teniamos paz,
 era debido á mi genio
 amoroso, angelical.
INES. Ya se le conoce á usted;
 buena es usted por demas.
BIB. Hora bien, mi exhortacion
 solo trata de inculcar
 en tu corazon principios
 que espero no olvidarás,
 para que goce mi Augusto
 contigo felicidad;
 pues como tu educacion
 sin duda se ha de notar
 por los funestos ejemplos
 que habrás visto á tu mamá...
INES. A mi mamá! Qué he escuchado!
 Señora!...
BIB. Calma tu afan;
 Augusto me ha dicho ha poco
 que el genio de tu mamá
 es chismoso, pendenciero...
INES. (Yo no debo tolerar...)
BIB. Y cual si fuera un Juan lanas
 trata siempre á tu papá.
 Augusto es un buen muchacho,
 es de un genio angelical
 como su madre; mas hija,
 si se llega á incomodar
 debes temer sus arranques.
INES. No dando motivos...
BIB. Ya,
 he ahi lo que necesitas;
 si vienes al Quintanar
 con nosotros, como ha dicho
 Augusto aqui poco há,
 no olvides vas á una casa
 modelo de dicha y paz.
INES. No lo olvidaré, señora.
 (Cuál charla la angelical!
 Yo creo que malas migas
 haremos en Quintanar.)
BIB. Ademas, tendrás presente
 y díselo á tu mamá,
 que es preciso te provean
 de todo un completo ajuar
 para poner una casa
 y el dote te den á mas.
INES. Ay señora! Eso es difícil;
 ni una hilacha me darán;
 si me marchó, de mis padres
 ya nada puedo esperar.
BIB. Ni una hilacha!... Lo veremos
 pues no nos faltaba mas!

Aunque tengo muy buen genio
 los sordos me han de escuchar.

ESCENA VII.

Dichas, AUGUSTO, DON HOMOBONO, y DOÑA PANCRACIA.
Don Homobono sale con doña Paneracia del brazo, trayendo en la mano un violin y ella una guitarra, y Augusto los sigue sonriendo irónicamente; doña Bibiana é Ines se levantan.

INES. (Vaya un genio el de mi suegra,
 amoroso, seductor!..)
AUG. (Balbina sigue encerrada
 y la gresca principió.)
HOM. Descansó usted ya, señora?
 (haciendo grotescos saludos á doña Bibiana.)
BIB. (Qué tonto, vágame Dios!)
 Si señor, don... no recuerdo...
 es nombre tan raro...
INES. (Oh!.. (incomodada).
 que burla vá á hacer, Dios mio!)
HOM. Homobono, Juan, Anton,
 son mis tres nombres de pila.
BIB. Bonitos nombres! (con ironia burlona.)
PAN. (Si yo
 me convenciera que es burla....)
AUG. (Ay que cara de Neron
 va poniendo ya mi suegra!)
BIB. Mas sentémonos, por Dios;
 acerca sillas, Augusto... (se sientan.)
 Con qué tiene usted aficion
 á la música... señora? (á doña Paneracia.)
PAN. Doña Bibiana, yo... no. (picada.)
 Es empeño de Homobono
 el que yo cante, y estoy
 tan harta de estas funciones
 que me aburren.
BIB. Justo Dios!
 Si yo soy causa inocente
 de un disgusto, se acabó;
 no hablemos una palabra
 de música.
HOM. La funcion
 quiere usted que hora dejemos
 sin principiar?... Eso no;
 no haga usted caso á Paneracia;
 es muy grande su aficion
 porque canta como un mirlo;
 ya verá usted que primor.
PAN. No disparates cual siempre,
 (qué hombre tan cócora!) Yo
 en mi juventud cantaba
 alguna cosa; mas hoy
 con los años y disgustos
 no tengo estilo ni voz.
INES. Tiene razon mi mamá.
AUG. Si soy voto en la cuestion,
 opino como mi suegro;
 canta como un ruiseñor.
BIB. Entonces yo ruego á usted...
HOM. Vamos, Paneracia? (rascando el violin.)
BIB. Yo estoy
 de acuerdo con los que dicen
 que el que posee algun don,
 gusta siempre que le rueguen...
PAN. Doña Bibiana... pasó
 la edad de las tonterias
 para mi; niña no soy,
 y por lo mismo no tengo

vanidad ni presuncion. *(con voz suplicante.)*
BIB. Si usted no es ninguna niña tampoco es vieja.
HOM. Cumplió en Julio cincuenta y cinco.
PAN. Qué mentira mas atroz! Estás demente, Homobono?
HOM. Muger... si lo he visto yo... en la fé.
PAN. Ay que embustero! A ti sin duda el licor que á los postres has bebido, al cráneo se te subió. No le crea usted, señora; ni tengo cincuenta y dos, en Julio cumplí cincuenta.
HOM. *(Quita cinco del renglón.)*
BIB. Esos representa usted.
PAN. Si Homobono es un...
HOM. *(incomodado.)* Qué soy?...
INES. Papá, nada, no haya riñas.
AUG. Si, dejar esa cuestion: por cinco años mas ó menos...
INES. Mamá, dejarlo es mejor...
PAN. Yo... por mi... dejado está... mas... mentir... así.
HOM. *(con voz suplicante.)* Por Dios! dejémoslo ya, Pancracia, sin duda lei mal yo.
PAN. Siempre estás viendo visiones.
HOM. Pancracia, pido perdón.
BIB. Y ella le perdona á usted pues yo se lo ruego.
INES. Y yo.
AUG. Porque no se agüe la fiesta á ustedes uno mi voz.
HOM. Agüar la fiesta!... por qué? Por guarismos?... No señor; habrá jaleo de largo. *(rascando el violin.)* Aunque riñamos los dos, nuestras riñas nunca pasan de la puerta del salon, porque yo cedo al instante. *(principia á oscurecer.)*
PAN. Quien cede siempre soy yo.
HOM. Es lo mismo. Esta señora estará impaciente, y voy á mandar que traigan luces, pues ya anochece.
INES. Iré yo.
PAN. No te muevas; Juan? *(llamando con imperio.)*
JUAN. Señora?... *(desde el fondo.)*
PAN. Luzes.
HOM. Ya son cerca de las seis.
AUG. *(Balbina, si te podré sacar hoy!)* *(entra Juan con dos velas, las coloca sobre la mesa y se retira.)*
HOM. Ya hay luces; viva la gresca! Pancracia, di, qué canciones vamos á cantar primero? *(preludiando.)*
PAN. Yo no sé... tengo temor que no gusten, son antiguas.
BIB. Así me placen; no estoy por las canciones modernas.
HOM. La Corina?
INES. Esa nó.
BIB. Pues es muy bonita, Inés.
INES. Sin embargo, esa canción

ha sido ya tan oída...
HOM. Pues la Atala, que es mejor.
BIB. Oh! la Atala es muy preciosa.
INES. Allá se van... *(con disgusto.)*
PAN. Si mi voz debe estar algo tomada... estoy ronca.
INES. *(Qué irrisión!...)*
BIB. Para mi estará muy bien de cualquier modo; no soy inteligente en la música.
HOM. Principiemos la cancion. *(tocan y cantan con el mayor desentono; Augusto y su madre rien á carcajadas, é Inés los mira con disgusto.)*
 «Triste Chatas cuan rápida ha sido.»
PAN. Que desentono, Dios mio! *(callando de repente.)* Dejarlo será mejor.
HOM. Tú te has perdido, Pancracia.
PAN. Has sido tú... *(colérica.)*
AUG. *(No, los dos.)*
INES. *(Cuánto se rie mi Augusto!... Es cual su madre, burlon.)*
BIB. Muy bien, señores, muy bien; tiene usted bonita voz. *(á doña Pancracia.)*
PAN. Gracias... hoy estoy muy ronca.
HOM. Volvamos pues.
PAN. Allá voy. *(vuelven á cantar tan mal como antes, y Augusto y su madre á reir estrepitosamente.)*
 «Triste Chatas cuan rápida ha sido la terrible ilusion de tu dicha...»
PAN. Insufrible estás!... *(Yo rabio!)* *(dejando de cantar.)*
HOM. Si sale muy bien... por Dios!
AUG. Bravo! *(dando palmadas.)*
BIB. *(riendo á carcajadas.)* Muy bien!
PAN. Infernal! *(levantándose colérica y soltando la guitarra.)* Jamás se cantó peor!
BIB. Ha sido un duo magnifico! *(riendo.)*
HOM. Salió bien, eh?
AUG. Cómo no! Ni Fraschini con la Penco lo cantarían mejor.
PAN. *(Cómo se burlan de mi! Mas si me irritan... por Dios! que nos han de oir los sordos.)*
BIB. Ha sido mucha cancion! *(riendo.)*
PAN. Basta de risas, señora!
BIB. No puedo reirme? *(riendo.)*
PAN. No; porque veo en esa risa que se mofa usted.
BIB. *(riendo.)* Qué horror! Yo burlarme!
PAN. Y esa risa es de mala educacion. *(todos se levantan.)*
BIB. Modérese usted, señora...
HOM. Pero... muger... por favor... no te incomodes ahora... no hay motivo...
PAN. Cómo no! Tú no viste á ese coplero, poetastro el mas ramplon, y á esa rara lugareña riéndose de los dos?
BIB. Lugareña!... Qué me ha dicho esa lengua de escorpion?

AUG. Madre... calma... (poniéndose delante.)
BIB. Deja, Augusto,
 que la haga ver quien soy yo.
PAN. Es usted una rareza
 que viene de un lugaron
 de oír rebuznar los burros.
BIB. Es usted mucho peor;
 des que vi á usted, al momento
 tube lástima del Job,
 que tenia que sufrir
 una muger tan atroz.
PAN. Cállese usted, mala lengua.
BIB. Vergüenza me dá y horror,
 haber estado en la mesa
 con tal muger! Yo soy
 una hidalga, muy señora,
 y usted será en conclusion
 alguna...
PAN. Qué... diga usted?
BIB. De Triana ó cosa peor.
PAN. Ay Homobono... yo muero.
 Qué insulto!... (cayendo en sus brazos.)
HOM. Si soy yo
 el hombre mas desgraciado
 que habita debajo el Sol!
 La hizo usted buena, señora. (á doña Bibiana.)
 Inés... ayuda por Dios...
 la echaremos en tu cama.
 (llegando al cuarto donde está Balbina.)
AUG. Ahí en ese cuarto no;
 llévela usted á su aposento.
INES. Qué manias tienes hoy
 de que no se entre en mi cuarto!
PAN. Soltadme... ya estoy mejor;
 yo entraré sola.
HOM. (separando á Augusto.) Aparta...
 deja que pase.
PAN. (á doña Bibiana al entrar.) Que horror!
 Yo me vengaré de usted. (entra.)
AUG. (Dios mio, perdido estoy!)
PAN. Ay!.. Ay!... Jesus!... Homobono. (dentro.)
 Socórreme, por favor?
 (saliendo, se arroja en sus brazos desfavorida.)
HOM. Qué tienes, muger... qué es eso?
PAN. Hay en esa habitacion.
 (ahuecando la voz; movimiento de temor de don Homobono.)
 un difunto! Una fantasma!
 (don Homobono retrocede espantado.)
HOM. Un difunto!... Justo Dios!
 Tu le viste, y no te has muerto!
PAN. Entra, y verás.
HOM. (retirándose mas.) Entrar yo!...
AUG. (Si no la hablo, soy perdido.)
INES. (Qué misterio!)
 (mirando á Augusto con desconfianza.)
AUG. (Decision!)
 Dice usted que es un fantasma, (á doña Pancracia.)
 pues yo entraré.
BIB. Augusto, no:
 no sea...
INES. No entres, Augusto.
AUG. Inés, me sobra el valor. (entra.)
BIB. (Qué podrá ser?... No lo entiendo.)
HOM. Es muy alto? (á su esposa con sumo pavor.)
PAN. Si, es atroz!
BIB. Mucho tarda ya mi hijo...
AUG. No tema usted, aquí estoy.
 (sale seguido de Balbina que está cubierta con el velo.)

INES. Una muger! (mirando á Augusto con malicia.)
BIB. Quién será?
AUG. Nada á mi me contestó.

ESCENA VIII.

Dichos, BALBINA.

HOM. Diga usted quien es, señora;
 por qué en esta casa entró,
 y por qué ahí se ocultó?
 Responda usted sin demora.
BAL. Yo no puedo responder; (con voz dolorida.)
 dejadme salir de aquí.
HOM. No... no saldrá usted así...
 sin que se dé á conocer
 y nos diga á lo que vino;
 pues señora... en conclusion...
 solo se oculta el ladron.
BAL. Ay!... Cuán negro es mi destino!
 Acusarme de robar!
 No lo puedo consentir;
 antes prefiero morir
 de vergüenza; voy á hablar.
AUG. Pues hable usted al momento; (con dureza.)
 que usted se explique es preciso.
BAL. Mas antes de hablar, permiso
 me ha de dar... consentimiento
 el señor don Homobono,
 porque á él solo le interesa.
 (todos miran á Homobono.)
HOM. A mí!... Mentis!... (colérico.)
BAL. Si confiesa
 la verdad, yo le perdono.
HOM. Perdonarme!... Loca está!...
 Hable usted, señora, al punto.
BIB. Ya me interesa el asunto.
PAN. (Qué sospecha!)
INES. (Qué dirá!)
BAL. Señoras... aquí he venido...
 En hora por Dios menguada...
 Pues por el fui deshonrada. (señalando á Homobono.)
 Ese hombre... me ha seducido
 y luego me abandonó! (todos miran horrorizados á
 don Homobono.)
HOM. Virgen santa!... Qué escuché!
PAN. Nunca, Homobono, pensé!...
HOM. Que yo la seduje!... Yo!
 Está loca esa muger?
PAN. No desconozco ese acento...
BAL. Despues que logró su intento,
 que el vil me logró perder,
 me ha abandonado inconstante.
BIB. Quién lo hubiera imaginado!
PAN. Vil marido! Desalmado! (amenazándole.)
 Tan santo y de ella es amante!
HOM. Muger... Calla por el cielo!...
 Señora... usted está loca...
 ó con otro me equivoca:
 levántese usted el velo
 y quien es usted, sabremos!
BAL. Si le levanto se pierde...
 Nada á ese hombre le remuerde!
HOM. Señora!... dejad estremos (colérico.)
 y despachad al instante.
INES. Descúbrase usted, si... si.
BAL. Pues lo quieres... heme aquí! (descubriéndose.)
 Yo soy tu infeliz amante!
HOM. Es Balbina! (retrocediendo.)
INES. Mi doncella!

BAL. Miradle ya confundido!
Seductor!... Tú me has perdido!
Maldita sea mi estrella! (*vase corriendo por el foro
y todos quedan estupefactos.*)

ESCENA IX.

Dichos, menos BALBINA.

PAN. Bribon! Perjuro... traidor! (*cogiéndole del brazo.*)
Teniendo setenta años
me das estos desengaños!
Aun eres un seductor!

HOM. Pero, muger del demonio! (*colérico.*)
Valgo yo para aventuras?
No idolatro las dulzuras
del muy santo matrimonio?
Mas... Esa muger do está?
Ya se ha marchado la indina!

PAN. Ya la viste!... Era Balbina!

AUG. (De mi apuro sali ya.)

PAN. Por eso tu me decias
que de mi casa la echára!

HOM. Lo dije... porque era cara.

PAN. Y despues, todos los días
en lugar de ir á pasear

irias á verla, infiel!...

Ahogándome está la hiel!

Ya me puedes olvidar.

Hoy cesa nuestro consorcio;

al Juzgado voy á ir

en este instante, á pedir

que nos separe un divorcio. (*vase.*)

ESCENA X.

Dichos, menos DOÑA PANCRACIA.

HOM. Pero... Escúchame por Dios! (*queriendo seguirla.*)
Se ha marchado... Qué muger!
y... cómo me justifico?

Tu no lo creas, Inés. (*suplicándola con desconsuelo.*)

INÉS. Papá, no te desconsueles;

yo la voy á contener.

HOM. Si, hija mia, corre, vuela....

Yo estoy loco!... mas... que fué!...

lo que esa muchacha dijo?

INÉS. Una farsa, creo que es,

cuanto ha dicho; es... Una intriga

mas yo la descubriré (*vase mirando á Augusto con
intencion.*)

ESCENA XI.

Dichos, menos INÉS.

HOM. Pero usted cree, señora?

Tú, Augusto, que me conoces;

puedes crearme capaz

de tal infamia?

AUG. No tome

gran sentimiento por ello.

HOM. Que el cielo no me perdone,

si tal falta he cometido!

INÉS. Don Homobono, los goces

del amor son muy amargos

á su edad, que ya no es joven.

Quando esa niña le acusa

sin duda tendrá razones:

vamos, Augusto, á mi cuarto

que ya me empalaga ese hombre. (*vanse; don Ho-*

mobono queda anonadado, dejando caer la cara entre las

manos.)

ESCENA XII.

DON HOMOBONO.

Hay mas desdichas, Dios mio!

Todos marchándose van!

Y triunfante la mentira

de esa muger quedará?

No, por mi vida... no debo...

á Inés voy á consultar

porque en su acento noté

quese duele de mi afan.

Yo... ser adultero esposo

con setenta y algo mas!

Santo Dios... Si hay mas desgracias

hágase tu voluntad; (*cayendo de rodillas.*)

mas si compasion te inspira

este vil gusano, haz

que la verdad se descubra,

para que ningun mortal,

pueda acusar á Homobono

de inconstancia y liviandad. (*deja caer la cabeza
entre las manos y cae el telon.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion de los dos anteriores.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO, JUAN.

AUG. Quedas ya bien enterado?

JUAN. Perfectamente, señor.

AUG. Lo harás del modo que he dicho?

JUAN. Al pie de la letra.

AUG. Yo,

si cumples bien, premiaré

tu lealtad y adhesion.

JUAN. Yo no apetezco mas premio

que la paz de usted, señor.

Tres años ha que le sirvo,

y á quien el pan como yo,

mi persona con mi vida

pongo á su disposicion.

Al Quintanar marcharemos?

AUG. Aun no sé, puede que no;

ahora tengo que arreglar

unos papeles.

JUAN. Me voy.

AUG. Y apenas yo salga, Juan....

JUAN. Cumpliré mi comision. (*vase.*)

ESCENA II.

AUGUSTO.

Pues señor... cuanto mas pienso

de este pantano salir...

mas obstáculos preveo

y me aburro, pesia mi.

Mas... Segun lo he preparado....

es muy posible que al fin

salgamos de aqueste enredo

dejando al pobre, infeliz

de don Homobono, en calma.

Desde ayer aun no le vi

ni á mi suegra, que una furia

esta hecha contra el vil

de su esposo, segun llama

al víctima de mi ardid.
Inés.... está recelosa....
ella sospecha de mi....
y mi deber es ahora
sus sospechas destruir.
Válgame Dios, que Balbina!
Qué ocurrencia mas feliz
fué la mia en aquel acto!...
Ella... valió un potosi
para comprenderla.... y luego....
Que ejecucion, ni una actriz!!
La vi anoche y á Evaristo,
y hoy los dos vendrán aquí.
á deshacer el enredo.... (va á la mesa y coge unos papeles.)

Y ella gana, si por fin
se casa con Evaristo,
y le hará dichoso, si.
Ya la sátira está escrita....
la guardo.... y voy á salir
á ver si están ya dispuestos.... (se dispone á salir,
pero al llegar á la puerta del fondo se detiene al oír la
voz de su madre que le llama.)

BIB. Augusto? (apareciendo en la puerta de su alcoba.)
AUG.. Señora? (bajando á la escena.)
BIB. Aquí.

ESCENA III.

AUGUSTO, DOÑA BIBIANA

AUG. Descansó usted, madre mia?
BIB. Si, dormi hasta buena hora,
vas á salir?
AUG. Si, señora,
BIB. Se ha levantado esa harpia?
AUG. Creo que si; no la he visto
desde la gresca de ayer.
BIB. Y dónde está tu muger?
AUG. Con ella.
BIB. Válgame Cristo!...
Qué familia, Dios eterno!...
Otra igual nunca la vi,
hoy mismo salgo de aquí,
quiero dejar este infierno.
AUG. Si, madre mia, es preciso
que hoy mismo de aquí salgamos;
el Quintanar, si allá vamos,
será como un paraiso.
(Cuánto diera por no ir!) (Inés se asoma con pre-
caucion á la puerta del fondo.)

BIB. Y el señor don Homobono
qué es lo que dice en su abono?
AUG. No sé que podrá decir,
tampoco le he vuelto á ver
desde la riña; infeliz!
BIB. Será cierto su deslíz?
Yo no lo puedo creer.
AUG. Yo tampoco, y tengo pena
por su amarga situación.
BIB. Es cierto, mas la razon
sin vacilar le condena.
La joven ahí escondida
que le buscaba no hay duda;
y la niña no era muda!...
Ya se vé.... fué seducida
por él, y está en su derecho.
AUG. Pues yo no creo que él fuera.
Hacer él, el calavera!
Si en su vida no le ha hecho!

BIB. Has sido tú por ventura? (incomodada.)
AUG. Yo, señora!... No por cierto;
primero me hubiera muerto-
que causar una amargura
á mi idolatrada Inés.

INES. (Que es lo que escucho, Dios mio!)
AUG. Pero mi hado es impio
de la cabeza á los pies.

BIB. Luego quién ha sido, acaba?
AUG. Un amigo mio fué.

INES. (A mi papá lo diré.)
BIB. Entonces.... á quién buscaba?

AUG. Me buscaba á mi.
BIB. No entiendo....

AUG. Pues claro está, madre mia;
que era yo amigo sabia
de su amante.

BIB. Ya comprendo!...
AUG. Y me venia á pedir
le escribiera en su favor.

BIB. La abandonó el seductor?
AUG. Si señora.

BIB. Y conseguir
podrás algo?

AUG. Puede ser.
BIB. Pobre muchacha!...

AUG. Y estando
sus desdichas relatando,
vino hácia aquí mi muger.

Al punto ahí la oculté,
pues salir posible no era,
mas luego con la quimera
comprometido me hallé.

Y no vi medio mejor
de salir yo bien librado,
que mandarla apresurado
dijese que el seductor

era mi suegro. Sabia
que de ella estubo celosa
mi suegra, y era la cosa
que mas facil creeria.

Con esto quise evitar
á mi Inés un gran disgusto!...

BIB. Haciendo pasar un susto
á tu suegra. (sonriendo.)

AUG. Y sospechar
de mi lealtad á Inés.

BIB. Te ha dicho algo?
AUG. Lo colijo

por su semblante, y me aflijo;
porque temo que despues,
al descubrir el enredo,
dudará aun. Mas.... ya es tarde.

voy á salir....
BIB. Dios te guarde;
yo tampoco aquí me quedo.

voy á arreglar mi equipage
porque hoy hemos de marchar.

AUG. Yo mi asunto á despachar.
BIB. Y yo á preparar mi viage. (entra doña Bibiana en su habitacion.)

ESCENA IV.
AUGUSTO, JUAN.

AUG. Ya está enterada mi madre
y yo tranquilo, pardiez;
pero aun falta que lo sepan
los dos suegros y mi Inés;
y en paz todos quedaremos.

Vamos á Balbina á ver... (al llegar á la puerta del foro, aparece Juan.)

JUAN. Señorito?...

AUG. Qué me quieres?

JUAN. Aquí ha estado doña Inés.

AUG. En dónde?

JUAN. Escuchando atenta

de esa puerta en el dintel,

y ahora mismo se ha marchado.

AUG. Mil gracias, Juan, está bien;

eres un muchacho listo

y nunca lo olvidaré.

JUAN. Os lo digo por si acaso

de algo os pudiera valer.

AUG. De mucho, Juan; pero cumple

con lo que antes te mandé.

Si viene don Evaristo

le dices que espere. (vase.)

JUAN. Bien.

ESCENA V.

JUAN.

Cuántos lances en un día!

Qué casa de Barrabás!...

Pobrecito de mi amo!...

No vive con mal afán.

Des que se casó, ni un día

le he visto tranquilo; en paz!

La vida de los solteros,

no lo duda nadie, es mas....

alegre.... mas.... divertida....

Bien tiene que renegar,

porque en la red ha caído!

Mas nunca dirá que Juan

no le aconsejó mil veces

que no se casara.... ay!...

Si quisiera Dios que un día

tocaran á descasar,

estoy seguro que pocos,

muy raro, á decir verdad,

querria seguir gozando

de la dicha conyugal. (al irse á marchar entra do-

ña Inés.)

ESCENA VI.

JUAN, INÉS.

INÉS. En dónde está mi marido?

JUAN. Se ha marchado, señorita.

INÉS. Pues si ahora estaba aquí!

JUAN. Dijo que pronto venia.

INÉS. (Qué contratiempo, Dios mio!)

JUAN. (No sé si debo decirla....)

Pero no.... á Don Homobono

fué el encargo....)

INÉS. (Quien diria

que un suceso de esta clase

asi robára la dicha

á un matrimonio, que nunca

en divorcio pensaria!)

JUAN. Aquí está don Homobono

y la mamá, señorita.

INÉS. Retirate, Juan.

JUAN. (Cual trae

á todos la tal Balbina! (vase.)

ESCENA VII.

DON HOMOBONO, DOÑA PANCRACIA, INÉS.

PAN. Ya estoy aquí; qué me quieres?

Como pruebas tu inocencia?

HOM. Muger!... Por Cristo bendito!

Ten mas calma, ten mas flemma

y no creas á tu esposo

capaz de tan vil afrenta.

PAN. Tus súplicas me encocoran;

en vez de súplicas, pruebas

trata de dar, Homobono,

porque sino, que te crea

jamás has de conseguir.

HOM. El cielo me dé paciencia!

PAN. Me dices algo, ó me marchó?

O tu inocencia me pruebas

ó el divorcio....

HOM. Esa palabra,

Pancracia, me desespera.

Vamos, Inés.... no decias

que ya por nada temiera?

INÉS. Si, papá; pero esperaba

para probar tu inocencia,

encontrar á Augusto aqui,

y segun veo, esta fuera.

PAN. Nada.... está dicho, un divorcio

es solo lo que nos resta.

HOM. Pero muger ó demonio,

por cuan poco te exasperas!

Un divorcio!... Desde ayer

no he escuchado de tu lengua

mas que esa impia palabra

que el escucharla me aterra!

Te parece que un divorcio

es, Pancracia, alguna fiesta?

Acusar á tu marido

ante una cuadrilla horrenda

de vampiros alguaciles,

de adulterio! Santa Tecla!

Qué se diria de mi,

contando mas de setenta

navidades!... Pancracita....

ten mas calma.... ten paciencia.

PAN. Aparta!... perjuro, mónstruo!

Seductor! (alzando mucho la voz y con tono y es-

tilo trágico.)

HOM. Cielos!... que hiena!

PAN. No me toques, y al tocarme

me contágie tu impureza!

INÉS. Pero mamá.... no te alteres....

es inocente!...

PAN. Me apesta

el qué tú, Inés, hija mia,

á ese perjuro defiendas.

Si en mi lugar, por desgracia,

tú, cual yo estoy, estuvieras,

me pondria de tu parte

y haria una cruda guerra

al mónstruo que sin piedad

desgarrára tus creencias.

HOM. Yo te juro, Pancracita!...

PAN. Que no blasfeme tu lengua!

HOM. Por el que murió en la cruz....

PAN. Calla, Homobono!... No sea

que con ese aliento impuro....

HOM. Que mancillas mi inocencia!

PAN. Justifícate; si puedes.

INÉS. Un momento, mamá, espera,

y aparecerá á tus ojos....

PAN. No me fio de apariencias.

INÉS. Cual la luz del día clara

sabrás la verdad entera.

PAN. Pero tú; qué es lo que sabes?

En qué te fundas?... *(Pancracia me cree el Inés)*

INÉS. Si oyeras lo que escuché yo hace poco!

HOM. Inés, dílo.

INÉS. De ahí fuera, estube escuchando á Augusto hablar aquí con mi suegra...

PAN. No pronuncies tal palabra, oírla me desespera;

INÉS. Pues bien, contaba á su madre que á Balbina aquí escondiera el mismo...

PAN. Inés, qué me dices!...

INÉS. Pues no tienes poca flema!... Conque Augusto es el amante de esa muger?

INÉS. Buena es esa! Es amigo del amante;

PAN. pero mi pobre doncella conociendo el corazón de Augusto, vino á que fuera á pedir al seductor...

PAN. Esa, hija mia, no cuela; has inventado esa fábula, que es por cierto muy grosera; para calmarme?... Jamás; divorcio, sino hay mas pruebas.

HOM. Pancracia, no hables tan alto; se te oirá en la escalera, se enterarán los vecinos y no es justo que ellos crean lo que nunca imaginé, lo que imposible me fuera.

PAN. Mejor; quiero que se enteren, que tu liviandad se sepa y la pregonen los ciegos á gritos por las aceras; y en fin, que lo sepa el mundo desde Madrid á Inglaterra.

Adios!... Homobono infiel!... El divorcio nos espera! *(se marcha, pero al llegar al fondo la detiene Juan.)*

ESCENA VIII.

Dichos, JUAN.

JUAN. Haga usté el favor, señora, de escucharme aquí un momento.

PAN. Qué quieres? Pronto, despacha! *(bajando con Juan á la escena.)*

JUAN. Conozco bien este enredo. *(con misterio.)*

HOM. Qué enredo, Juan, hijo mio; habla por Dios, que estoy lelo?

JUAN. El de Balbina... y mi amo... *(mirando á todas partes con temor.)*

y de usted.... pero.... me temo.... que si hablo.... me descubran.... y.... mi amo....

INÉS. Sin recelo puedes decir lo que sepas.

JUAN. Oí desde mi aposento los gritos de mi señora doña Pancracia; y sabiendo el error en que hora vive, sacarla de él pensé.... á riesgo de que mi amo... *(vuelve á mirar.)*

INÉS. No temas.

JUAN. Anoche se cayó al suelo esta esquelita á mi amo al entrar en su aposento; yo.... que si no soy curioso.... lo que hallo en el suelo leo.... la cogi.... y quedé enterado de todo el lío y enredo. Por ella verán ustedes, bien descubierto el misterio de venir aquí Balbina, de hallarla en ese aposento, y de acusar en el acto á don Homobono.

HOM. Cielos!... yo te doy gracias, buen Juan, dame la carta, la leo. *(se la da, y despues de leerla esclama.)*

Dios mio!... he, Pancracia... aquí está todo el misterio. *(se la da.)*

PAN. Tampoco me satisface. *(dándala á Inés despues de leerla.)*

Si yo á Balbina no veo y también á ese Evaristo,

HOM. Muger!... márchate al infierno!

INÉS. Pues yo lo creo, mamá; *(despues de leer.)* es lo mismo mas ó menos que lo que yo ya sabia.

JUAN. *(Cayeron en el anzuelo!)* Señorita.... yo la carta.... quisiera tener.

INÉS. Me quedo con ella, Juan; nada temas; diré que la hallé en el suelo y á Augusto se la daré.

JUAN. Si sabe que yo el secreto....

HOM. No lo sabrá; vete en paz.

INÉS. Aleja todo recelo.

JUAN. *(Ya cumpli mi comision y por Dios que no fui lerdo.) (vase.)*

ESCENA IX.

Dichos, menos JUAN.

HOM. Pancracia, ya lo has oido....

PAN. Pues no lo quiero creer.

HOM. En el mundo no hay muger que tenga mas fiel marido; á mas que infiel no seria por no aparecer risible, á mi edad.

PAN. Será creible, pero puede ser falsia,

mientras á Balbina no vea y á ese amigo.... ese... Evaristo.... no lo creo.

HOM. Jesucristo! Que esta muger no me crea!

ESCENA X.

Dichos, DOÑA BIBIANA, con sombrero.

HOM. Cuánto me alegro, señora, de que llegue usté hora aquí!...

PERO.... qué dice ese gorro?...

BIB. Dice.... que voy á partir.

HOM. Vamos, es usted tan niña como Pancracia?

BIB. Es que á mi nadie en el mundo me insulta.

PAN. Ni yo puedo consentir.

que nadie de mi se burle.
HOM. Mas.... todo ello.... qué fué al fin?
 Qué se rió esta señora? (*encogiéndose de hombros.*)
PAN. Y se reía de mí.
BIB. Se equivoca usted.
INES. Mamá!... (*con voz suplicante.*)
 no vuelvas hora á reñir.
BIB. Me reía como todos.
HOM. Y bien reído!... Eso sí,
 yo lo conozco, señora.
 Quién no había de reír
 al ver nuestro desentono!
 Pero marchar usté así...
 Doña Bibiana... imposible!
 Daríamos que decir...
 y entre parientes... no es bueno...
BIB. No haga otra noche en Madrid;
 no puedo, don Homobono.
HOM. Ya vé usté á Pancracia ahí
 que se ha olvidado de todo.
 (*haciendo señas á su muger.*)
PAN. Yo olvidarme!
INES. (*ap. á su mamá.*) Es decir...
 que no quieres á tu hija?
 Porque ella, mamá, es en fin,
 madre de Augusto.
PAN. (*ap. á Inés.*) Si cedo
 es hija mia, por ti.
HOM. Conque lo olvidamos todo? (*á las dos.*)
PAN. Si ella quiere...
BIB. (*á don Homobono.*) Yo servir
 no quiero á usted de disgusto.
HOM. Y yo la doy gracias mil,
 pues no marchando, me evita
 un gran pesar; pero en fin,
 dejando á un lado cuestiones,
 Sabe usted que yo no fui
 el que encerró á la doncella
 en ese cuarto?... Infeliz!...
 Lo que sufrí desde anoche
 lo sabe el que mora allí; (*en el cielo.*)
 pero ya me hallo contento.
BIB. Don Homobono, á decir
 iba á usted que era inocente.
HOM. Usted lo sabía?
BIB. Sí,
 hoy me lo ha contado Augusto.
HOM. Lo vé, Pancracia!...
BIB. Un ardid
 ha sido de Augusto.
HOM. Cierto.
PAN. Bien podrá ser, pero á mí
 no me cuelan ciertas cosas.
HOM. Mi paciencia está en un tris
 el que se agote, y arme una
 que escandalice á Madrid.
BIB. Señora, estoy enterada
 de todo, porque hoy aquí
 mi hijo me lo ha contado.
INES. Mamá, no hay duda.
HOM. En fin,
 me crees, Pancracia, ó no?
PAN. Te creo, Homobono, sí.
 (*Si él no ha sido, lo es Augusto,
 lo demás es farsa.*)
HOM. Oír
 de tu boca esa palabra
 es hacerme muy feliz.
 Señora... ya lo vé usted, (*á doña Bibiana.*)

Pancracia me cree al fin...
 Si es su corazón de un ángel!
BIB. (*Me dan ganas de reír
 y armar otra pelotera.*)
HOM. Si no fuera porque aquí
 está usted, hoy de contento
 me fuera á pescar.
BIB. Decir
 quisiera á usted dos palabras
 de otro asunto, ya que aquí
 está también su señora
 é Inesita.
INES. (*Ay infeliz!...*)
 A que vá á hablar de mi dote?
HOM. (*Dios mío!... veo venir
 nueva gresca.*)
PAN. (*Yo no sé
 muger que mas me repugne.*)
HOM. Pues sentémonos, que oír
 quiero á usted cómodamente.
 Y qué es el caso?... (*todos se sientan!*)
INES. (*Ay de mí!*)
 Veo venir un chubasco
 que me asusta.)
BIB. Al recibir
 una carta de mi Augusto,
 solicitando de mí
 permiso para casarse;
 no me negué á consentir,
 pues aunque ustedes hidalgos
 no eran como yo, adquiriré
 noticias de su honradez...
PAN. Mas que nadie.
BIB. Hasta el fin,
 ruego á usted no me interrumpa.
HOM. Razon tiene, muger, si;
 cállate y no la interrumpas.
PAN. Homobono... á qué venir
 echándola aquí de hidalgos?
 La hidalguía es hoy de aquí.
 (*sacando el dinero del bolsillo.*)
BIB. Será la opinión de usted,
 opinión de gente ruin. (*con desprecio.*)
PAN. Cómo es eso?
HOM. Muger, calla;
 escuchémosla hasta el fin.
PAN. Callar... cuando nos insulta!
 No faltaba mas...
BIB. Sí... así...
 con esos... finos modales...
 me vá usted á interrumpir...
 nada diré, y me retiro.
HOM. Muger, calla!... Yo no fui
 quien á usted interrumpió,
 prosiga usted.
BIB. Concluir
 espero en cuatro palabras.
 Hasta ahora yo no sé
 ni contrato, ni escritura
 de dote, ni nada en fin,
 y usted que es hombre de juicio
 no se opondrá á consentir
 que yo vea esos papeles.
HOM. Concluyó usted?
BIB. Concluí.
HOM. Pues señora... mucho siento
 tener á usted que decir,
 que no hay dote, ni contrato,
 ni escritura; nada en fin.

BIB. Que no hay nada! Y usted cree que habia de consentir?

HOM. Los muchachos... se querian... él ganaba doce mil del pico todos los años, y al venírmela á pedir, yo no encontré inconveniente en responderle que sí. Los llevamos á la Iglesia, se casaron, sin decir ninguno esta boca es mia, y casados... se fini.

PAN. Y á nadie le preguntamos si el novio podia venir de raza de don Quijote ó del moro Ali-mudin. Supimos que era un muchacho de honradez, que para mí es mejor ejecutoria que la de un hidalgo vil.

BIB. A usted... nada la respondo... (á doña Pancracia.) que si lo hago, vá usted á oír lo que acaso no la guste. A usted, caballero, oi sorprendida, mas con calma, que no es poco; mas... decir quiere usted... cuál es el dote que si Inés sale de aquí, como de hecho saldrá, la vá usted á dar?... Porque diz que es usted hombre hacendado.

HOM. Ni un solo maravedí.

BIB. Eso me contesta usted!

HOM. Si señora, á qué mentir; los tiempos estan muy malos; yo, cuando al yugo me uní con mi querida Pancracia, ella lo puede decir, ni de dote trajo un real ni yo nada la pedí. Cuando Dios quiera llamarnos á su gloria, que es el fin que todos temprano ó tarde tendremos, cuanto hay aquí es de mi Inés; mas hoy, nada.

PAN. Nada tengo que añadir; está bien dicho, Homobono.

BIB. Es usted un hombre ruin, un mísero, un avariento. Qué hijo mas infeliz! Unirse á una gentecilla sin solar...

(se levanta y todos hacen lo mismo.)

PAN: Déjame á mí. (no permitiendo hablar á su marido y poniéndose delante.)

Pensaba la lugareña... la... Dulcinea... venir á coger con manos frescas lo que ganamos aquí con sudores y honradez; para poderse lucir comprando mejor sombrero que ese... monteron ruin, que sin duda le estrenó doña Urraca el año mil? Pues se equivoca; una hilacha no se ha de sacar de aquí.

BIB. Infame!... Desvergonzadal!

Gentecilla... lengua vil!... No me obligue á que la diga lo que es usted.

INÉS. (Ay de mí!... esto ya me lo esperaba!)

PAN. Y qué soy yo?...

HOM. Por San Gil!...

Cállense ustedes, señoras; Pancracia, vete de aquí.

ESCENA XI.

Dichos, AUGUSTO.

AUG. Qué gritos, válgame Dios!

BIB. Ampárame de esta gente.

AUG. Ha sido usted la imprudente? (á doña Pancracia.)

HOM. No, que lo fueron las dos; con ellas paz no ha de haber.

BIB. Ella, Augusto, me ha insultado porque el dote he reclamado de Inés.

PAN. Y no quiero ser saqueada por usted, no.

BIB. Escuchas la mugerzuela? (á su hijo.) Sin duda en una plazuela de Triana se crió.

HOM. Basta de insultos, señora, ya no los puedo sufrir.

AUG. Don Homobono, es decir que usted la apadrina ahora?

HOM. Si señor, ella es mi esposa y yo soy hombre de honor.

INÉS. Por Dios!... Papá, por favor!... (á Augusto y á su padre.)

HOM. Y tu madre es fastidiosa.

BIB. Lo oyes, Augusto? El tambien me insulta, y es un Juan Lanas!

HOM. Señora... por estas canas (colérico.) que me quedan en la sien...

AUG. Déjese usted de jurar. (con desprecio.)

BIB. Y viene con amenazas!

AUG. Es un pobre hombre... un bragazas no me quiero incomodar.

PAN. Y qué hiciera usted, villano? Homobono, vamos, ven; que es muy hidalgo tambien el insultar á un anciano.

HOM. Como él á tanto se atreva ha de acordarse de mí!...

PAN. Si aquí estás; te pega, si y á mí... y tu hija.

AUG. Que leya de suegras para el infierno!

BIB. Al Quintanar yo me ausento.

PAN. Váyase usted con buen viento.

BIB. Ay que muger, Dios eterno! (entra en su cuarto.)

ESCENA XII.

Dichos, menos doña BIBIANA.

INÉS. No te incomodes, Augusto; mamá, ten calma por Dios! Qué dirá la vecindad! Que somos locos...

AUG. Y yo... que he comido como un gamo para calmar este Job, á esa Balbina buscando.

PAN. Lo creo!... Mucho!... Ya estoy! (con ironía.)

AUG. Señora yo nunca miento.

PAN. Si, lo creo... si señor!
Siendo querida de usted
buscarla es su obligacion.

HOM. Qué es lo que dices, Pancracia!

PAN. Me muerdo la lengua yo?
Si no es tu querida, es suya.

AUG. Señora.

INÉS. Mamá!

HOM. Por Dios!

No armes, Pancracia, otro enredo.

PAN. No me engaña el corazon,
no existe tal Evaristo,
no hay tales carneros, no.

JUAN D. Evaristo Viniegra. (anunciando.)

HOM. Lo oyes, muger?

PAN. (Santo Dios!)

ESCENA XIII.

Dichos, EVARISTO y BALBINA del brazo.

EVA. Señoras? Saludo á usted.
(saludando y á don Homobono.)

AUG. Acércate aqui, Biniegra;
y á esta señora, mi suegra,
väs á esplicar, por merced,
por qué ayer esta señora (por Balbina.)
vino á esta casa.

EVA. Por mi,
vino á suplicarte á ti,
y mi alma lo deplora,
á pedirte por favor
que una carta me escribieses,
y que en ella me pidieses
viniera á pagar su amor.

AUG. Lo oye usted? (á su suegra.)

BAL. Y muy dichosa
voy á ser, gracias á Dios.

EVA. No, lo seremos los dos
el dia en que seas mi esposa.

PAN. (Qué escucho!)

INÉS. Mucho me alegró.

HOM. (Me ha dejado sorprendido!)

PAN. Muy buen mozo es el marido.

EVA. Por ti voy á ser feliz.
(á Augusto dándole la mano.)

(Tienes un suegro muy necio.)
Será una esposa sin precio!

BAL. Y ya no seré infeliz.

HOM. Yo les doy mi enhorabuena.

BAL. Yo la agradezco, señor.

HOM. Aunque pienso con horror
en lo de noche; qué escena!

EVA. Aquello se le ocurrió
para salvar á mi Augusto.

HOM. Pero á mi me dió un gran susto.

BAL. Yo lo siento.

HOM. Ya pasó.

EVA. Si feliz me hiciste ayer,
Augusto, no soy ingrato.

AUG. De recordalo no trato;
hice solo mi deber.

EVA. Es hoy Ministro mi tio,
y tú cesante te hallabas...

AUG. Y lo estoy.

EVA. Mal me juzgabas,
si tal pensaste. (le dá un oficio.)

AUG. (mirándole rápidamente.) Dios mio!
La credencial de mi empleo!

Esto es sueño ó realidad?

Oh!... Cuánta felicidad!
Dios bendiga tu himeneo!

ESCENA XIV.

Dichos, DOÑA BIBIANA con un lio en la mano.

BIB. Augusto... las doce son
y pronto el tren va á marchar
yo parto.

AUG. No, por ahora,
porque hay otra novedad.

BIB. Y cuál es?

AUG. Que ya cesante
no estoy; se acabó mi afán.

BIB. Me alegro mucho; mas yo
hoy me vuelvo al Quintar;
en esta casa no duermo
ni vuelvo á ella jamás!

AUG. Madre, obrad como gustéis;
yo, si he de decir verdad,
desde mañana una casa
para mi voy á buscar,
donde solo con mi Inés
viva con su amor en paz.

Huir quiero de mi suegra
donde no la vuelva á hablar,
y aunque usted tambien se aleje
Inés nada perderá.

HOM. Bien, Augusto; sobre todo
proceder con igualdad.

Aunque soy Job y avariento;
por ese rasgo, te dá
quinientos duros tu suegro
para que compres tu ajuar.

PAN. Homobono! Estás demente?
Qué despilfarro!

INÉS. Papá...
yo te doy mil y mil gracias.

HOM. Por esos duros la paz
compro de mi casa hoy,
y no volveré á ver mas
á tu madre, que es muy buena
sin duda allá en Quintanar.

PAN. Por esa pulla, Homobono,
yo te perdono.

BIB. Esto más!
Y lo permites, Augusto!

De mi te habrás de acordar.

EVA. Siempre las suegras en guerra!
Ellas siempre... por San Juan!
Has escrito aquella sátira?
Pues que la oigan.

AUG. (sacando un papel.) Escuchad:
(le dá un papel á Bibiana.)

«A las suegras, en estrófulos (lee.)
que son los versos mas ácidos;
se dirige aquesta sátira
en la que anhelo ser cáustico.

Es la suegra una cantárida
que persigue hasta en el tálamo,
al yerno que dice intrépido
que no quiere hacer el Lázaro.
Si veis algun hombre estúpido
ó con rostro muy escuálido
que se parece á una espátula,
es yerno, y á mas, es zángano!

Hay suegras que son muy trápalas;
las hay peores que tábanos;
y en general son mas ácidas
que de Sahára el gran páramo.
Desgraciado del estólido

que cae en sus uñas náufrago;
 mas le valiera ser víctima
 de los dragones del Tártaro!
 Llegará pronto á decrepito
 á no ser un nigromántico,
 y vivirá siempre trémulo
 sin paciencia y sin metálico.
 No hay una suegra bonévola,
 descienden de algo Satánico,
 la mejor es una fistula,
 quien fia de ellas, un bárbaro.
 Mas yo, que soy yerno ínclito
 y miro á la mía impávido,
 desde hoy con acento bélico
 quiero proclamar el pánico,
 que las suegras mas malévolas
 tendrán á un poeta clásico,
 y no le querrán ni eclético
 para yerno ni romántico.»

EVA. Muy bien, chico; está muy bien;
 me darás un ejemplar
 si la mandas imprimir.

HOM. Es el mismo Barrabás!

BIB. Hijo mio, no me gusta.

BAL. A mi si.

INÉS. Y á mi, mamá.

PAN. Pues yo juro que es muy mala
 que es indigesta, infernal.

AUG. Como al público le guste,
 señora suegra, me dá
 un pito por su opinion;
 pero él pronto vá á fallar.
 Mas siempre decir podré
 con acierto, con verdad,
 que el que sin suegra se casa
 es un dichoso mortal,
 porque una suegra... qué horror!
 es peor que Satanás.

FIN.

Habiendo examinado esta comedia no hallo inconveniente en que su representacion se autorice. Madrid 22 de noviembre de 1859.—El censor de teatros, Antonio Ferrer del Rio.

MADRID, 1860.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Plazuela de la Cebada, núm. 66.

Y a mi, mamá
Pax. Pues yo juré que es una
que es indigna. ¿Por qué?
Ave. Como al público le gusta
esta obra, no la
en esto por su opinión.
pero el punto es el mismo.
las cosas de la vida
con respeto, con verdad
que el que se escribe se crea
es un dicho moral.
porque una obra... que hoy
es peor que la mía.

FIN.

El presente es un estudio que se ha hecho
sobre el arte de leer en España. Madrid, 1880.
El censo de 1880. — El censo de 1880. — El censo de 1880.

MADRID, 1880.

IMPRESA DE VICENTE DE LA LAMA

Plaza de la Cebada, número 60.

que sea en sus obras...
de los dioses del...
ligera pronto a decirlo
a no ser un...
y vive siempre...
sin hacerla y sin...
No hay una...
descubren de...
la mejor es...
quien la de...
más yo, que...
y miro a la...
desde hoy con...
quiero proclamar...
que las cosas...
condenar a un...
y no la...
para ser no...
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...
me daré en...
esta mente...
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	15	El avisou publico ó fisonomista, 2	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	5	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	2	5	La conciencia, t. 5.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	5	12	Pagars del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5	3	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorrol t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposado, t. 5.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 5.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 5.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	2	5	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	4	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—Vicario de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	5	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	3	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-gia, o. 3	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	7	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, 1	2	2	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	—cosa urge!! t. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	3	3
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	15	Tres monstras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Trerero de Madrid, o. 1.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	3	3	Tentaciones!! z. 1.	3	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—cosa urge!! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	3	5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	5	El tortillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	—l médico de los niños, t. 5.	4	5	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternales, t. 2.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	5	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Né, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	5	10	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Como marido y como amante t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—sencillez provinciana, t. 1.	5	10	Una muger cual no hay dos, e. 1	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	4	6	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—torre del águila negra, o. 4.	5	8	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	6	7	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1	2	—flor de la canela, o. 1.	2	7	Un hombre cilebre, t. 3.	5	4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	Ho meopá icamente, t. 1.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	5	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3	2	5	La venganza mas noble, o. 3.	2	2	Un amor insoportable, t. 1.	2	5
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La serrana, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Las dos bodas, descuiherta, o. 1.	2	3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Los toros del puerto, z. 1.	2	2	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	1	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	La sal de Jesus, z. 1.	2	4	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jocó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	Lola la gaditana, z. 1.	3	9	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La velada de San Juan, o. 2.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Draguero y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7c.	2	5	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el tejado á la cueva, ó desde las duchas de un Boticario, t. 5.	5	6	—pluma azul, t. 1.	3	15	La poli la de los partidos, o. 5.	2	5	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
Don Currito y la colorra, o. 1.	5	5	—batelera, zarz. 1.	1	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—dama del oso, o. 5.	3	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Rufy Doña Termola, o. 4.	2	6	—rueca y el canamazo, t. 2.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	4	Ultimo á Dios! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
El dos de mayo! o. 5.	2	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1	2	3
El diablo alcalde, o. 4	1	4	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La novia y el pantalón, t. 1.	2	3	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El espantajo, t. 1.	2	2	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6c.	5	15	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	La diplomacia, o. 5.	4	5	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2	La novia de encargo, o. 4.	2	3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	5	5
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La cámara roja, t. 5a. y 1 pról.	2	10	Lo que son suegras, t. 1.	5	2	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
Ecnemias, t. 1.	4	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	11	Geroma la castañera, o. 2.		
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	—Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	3	5	Maridotoño y muger bonita, t. 1	2	5	El biolon del diablo, o. 4.		
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	2	8	Mases el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Todos son raptos, o. 1.		
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	La paga de Navidad, c. 2.		
El marido ocupado, t. 1.	3	2	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Mi muger no me espera, t. 1.	5	2	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5	6	11	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	La batelera, t. 1.		
Elena, o. 5.	4	11	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Martin guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	Pero Grullo, o. 2.		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	15	Martin el gallego á tiempo queron dar un año, o. 1.	3	5	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2	9	Mas vale maña que fuerza, o. 1	5	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1		
El cielo y el inferno, mágia, t. 5	2	8	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	La procesion del niño perdido t. 5	5	10	Maria Simon, t. 5.	3	8	El tio Pinini, 1.		
El judío de Venecia, t. 5.	5	4	—plegaria de los naufragos, t. 5	5	10	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La fábrica de tabacos, 2.		
El adivino, t. 2.	4	14	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	Narcisito, o.	1	4	El 15 de mayo, 1.		
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	—azucena, o. 1.	4	7	Note fies de amistades, t. 5.	2	8	D. Esdrújulo, 1.		
El ahorcado! t. 5.	2	5	—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1	9	No falta ni le sobra á mi muger 1	3	5	El tio Carando, 1.		
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	Lino y Lana, 1.		
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	5	8	Ola pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.	2	5	Tentaciones! 1.		
El lapidario, t. 5.	2	5	Lobr Cordero, t. 1.	2	5	Oh!! t. 1.	2	5	La sencillez provinciana, t. 1.		
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	La casa del diablo, t. 2.	5	5	Papeles cantan, o. 5.	3	4	La sal de Jesus! 1.		
El tio Carando, z. 1.	4	6	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	1	Pedro el marino, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.		
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	Las minas de Siberia, t. 5.	5	10	Por un retrato, t. 1.	2	3	Lola la gaditana, 1.		
El canal de S. Martin, t. 5.	5	14	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Pagar con favor agravo, o. .	2	6	Y las partituras:		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Paulo el romano, o. 1.	2	6	Eltio Caniyitas, 2.		
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Pepiya la solerosa, z. 1.	2	3	La gitaniilla de Madrid, 1.		
El amor todo es ardidés, t. 2.	2	3				Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	1	12	Jocó el orang-után, 2.		
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2				Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3			
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3									
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									